

DESDE LA CEIBA

Boletín Digital

(Nº 201, La Habana, viernes 13 de febrero de 2015)

La INFORMACIÓN de por sí no puede cambiar el mundo, pero sí puede crear una conciencia para que la gente cambie el Mundo

La blogsfera está pariendo el nuevo periodismo de Cuba y es un parto de riesgo. Nacerán hijos legítimos y también bastardos, porque en épocas como esta importan más el talento y la valentía que los títulos y las maestrías.

Sumario

- **Sobre “Back Channel to Cuba: La Historia Oculta de negociaciones entre Washington y La Habana por Piero Gleijeses (5)**
- **Cuba y EEUU: contigo en la distancia por Fernando Ravsberg (8)**
- **Cuba y EEUU: comienza la revisión de cuentas pendientes por José Luis Rodríguez (10)**
- **Empresarios y agricultores de EEUU reconocen obstáculos del bloqueo para desarrollar comercio (AFP) (13)**
- **Lo que Obama puede hacer para modificar sustancialmente la aplicación**

- del bloqueo contra Cuba por Gretter Alfonso Guzmán (14)
- Considera *Los Ángeles Times* que política migratoria de EEUU hacia Cuba es “obsoleta e inequitativa (NOTIMEX) (17)
 - La Ley de Ajuste Cubano bajo fuego por Jesús Arboleya (*Progreso Semanal*) (18)
 - Cuba y EE.UU en tiempo de cambios: criterios por la parte cubana (Cuba Posible) (20)
 - Cardenal Ortega resalta papel de la Iglesia en deshielo diplomático Cuba-EEUU (ANSA) (24)
 - “Estados Unidos no ha soportado que los cubanos mantengamos unos principios por los que se luchó” (Entrevista a Natalia Bolívar) por Paula Echeverría (25)
 - Cubanos se preparan para unificación de monetaria (ANSA) (30)
 - Cuba enfrenta un S.O.S. de pañales por Fernando Ravsberg (31)
 - Netflix anuncia su llegada a Cuba sin el visto bueno de La Habana por Michel Suárez (33)
 - Netflix, flexix y Paquetflix por Gustavo Arcos Fernández- Britto (34)
 - Gilbertman y los nuevos Piratas del Caribe por Graham Sowa (38)

Las Crónicas

- **Las patrias íntimas del internacionalismo** por Carlos M. Álvarez (40)
- **De mi personal encuentro con Los Estados Unidos** por Vicente Morín Aguado (46)
- **¿El Mundo que imagino es la Realidad?** Por Rogerio Moya (48)

¡La Pelota!

- **Se hizo el milagro** por Leonardo Padura Fuentes (49)
- **Pírrica victoria en Serie del Caribe** por Ronal Quiñones (52)
- **La Serie del Caribe 2015** (*La Opinión L.A.*) (54)
- **Medias Rojas y Orioles consideran jugar partidos de exhibición en Cuba** (ESPN) (55)

De La Cultura

- **Pedro Juan Gutiérrez vuelve a librerías de Cuba** por Isaac Risco (dpa) (56)
- **Suspendido Concierto Homenaje al Nacimiento de Bob Marley** por Regina Cano (58)
- **Leo Brouwer y Pablo Milanés nominados al Pabellón de la Fama de**

Compositores Latinos (tomado del boletín *Cubarte*) (61)

- **Lanzamiento en Internet de la WDL, “La Biblioteca Digital Mundial”** (61)

Mensajes Recibidos

- **Del poeta y narrador oral Lucas Nápoles** (62)
- **De la escritora Berta S. Martínez Páez** (63)
- **Venezuela crea mercado de divisas con tasa libre** (dpa) (64)
- **Cadena venezolana desconoce si fue expropiada** (dpa) (66)
- **Buscan Moscú y Caracas impulsar cooperación técnico-militar** (EFE) (67)
- **Unasur promoverá canales de diálogo con EEUU sobre Venezuela** (dpa) (67)
- **Sobre el terror en París** por Ignacio Ramonet (68)
- **La Pax Americana** por Emir Sader (72)
- **¿Por qué Washington se siente realmente amenazado por Moscú? (La “Opción Faluya” para el este de Ucrania)** por Mike Whitney (73)
- **Una Semana Decisiva** por Pedro Díaz Arcia (tomado de *Por Esto*) (78)

Sobre “Back Channel to Cuba: La Historia Oculta de negociaciones entre Washington

y La Habana por Piero Gleijeses* (*La Pupila Insomne*, 11

de febrero de 2015

A finales de 1988, como la distensión entre Washington y Moscú floreció, Fidel Castro le dijo al presidente de Angola, José Eduardo dos Santos: “No sabemos cómo los Estados Unidos van a interpretar la paz y la distensión, si será una paz para todos, la distensión para todos, la convivencia para todos, o si los norteamericanos interpretarán ‘convivencia’ como la paz con la Unión Soviética – la paz entre los poderosos – y la guerra contra el pequeño. Esto aún no se ha visto. Tenemos la intención de seguir siendo firmes, pero estamos dispuestos a mejorar las relaciones con Estados Unidos si hay una apertura”.

No hubo ninguna apertura. Para los próximos tres años, ya que la Unión Soviética estaba al borde del colapso, los funcionarios estadounidenses presionaron a Gorbachov para cortar toda la ayuda de Moscú a Cuba. El colapso de la Unión Soviética, en diciembre de 1991, significó que La Habana estaba sola, y en una situación económica desesperada. Washington endureció el embargo, lo que hizo más difícil posible para terceros países comerciar con Cuba. Los funcionarios estadounidenses esperaban que el hambre y la desesperación obligaran al pueblo cubano a volverse contra su gobierno. Incluso después de que se dieron cuenta de que el régimen cubano no se vendría abajo, todavía Bill Clinton, George W. Bush, y – hasta hace unos meses – Barack Obama continuaron el embargo.

¿Por qué tanto odio? Leycester Coltman, exembajador británico en Cuba, escribió en 2003 que Fidel Castro era “todavía un hueso... atascado en la garganta de los estadounidenses. Ha desafiado y burlado a la única superpotencia del mundo, y no será perdonado”. Durante mucho tiempo funcionarios estadounidenses y expertos hemos reflexionado sobre qué condiciones demandar de los cubanos desobedientes antes de que Washington se digne a levantar el embargo, olvidando que es Estados Unidos el que intentó asesinar a Castro, llevó a cabo acciones terroristas contra Cuba, y sigue ocupando territorio cubano – Guantánamo, el vil metal de 1898. La memoria selectiva permite a los estadounidenses transformar a Cuba en el agresor y los Estados Unidos en la víctima.

El reclamo persistente de funcionarios estadounidenses de que el embargo fue motivado por la preocupación por la democracia y los derechos humanos en Cuba era tan risible como deshonesto: Estados Unidos goza de excelentes relaciones con la escoria de la tierra, como Arabia Saudita; y con estados canallas como Israel, una potencia colonial cuyos asentamientos hacen una broma sórdida de la promesa de permitir

la creación de un Estado palestino. No fue el amor a la democracia o la preocupación por el bienestar de los cubanos lo que motivó la política estadounidense. El voto de los cubanoamericanos y el deseo de venganza -nada más- explica la continuación del embargo. Por último, el presidente Obama ha dado un paso muy retrasado que marca el principio del fin de un capítulo vergonzoso de la política exterior de Estados Unidos.

Es este capítulo sórdido el que Peter Kornbluh y William LeoGrande diseccionan. *Back Channel to Cuba* se centra en la “historia oculta de las negociaciones entre Washington y La Habana” desde Eisenhower hasta Obama. Los autores están bien cualificados para esta tarea. Han visitado Cuba una y otra vez en las últimas décadas, desarrollando un conocimiento profundo del país. Kornbluh ha escrito el mejor análisis de la política de Richard Nixon hacia el gobierno de Salvador Allende, y varios ensayos pioneros sobre las relaciones de Estados Unidos con Cuba. LeoGrande es el autor del mejor libro sobre la política de Estados Unidos hacia América Central en los años de Carter y Reagan, y de un ensayo muy perspicaz sobre la política cubana en el Cuerno de África, publicado en 1980, en momentos en que los documentos –de Cuba, Estados Unidos o soviéticos– no habían sido desclasificados. Este ensayo ha resistido la prueba del tiempo y se ha mantenido como la mejor discusión de la política cubana en el Cuerno hasta ahora -será destronado, después de 35 años, mediante un análisis magistral de Nancy Mitchell en un libro de próxima aparición sobre Carter y África.

Kornbluh y LeoGrande han husmeado todas las fuentes posibles de Estados Unidos para *Back Channel* –documentos, entrevistas, memorias inéditas de protagonistas. Es un trabajo impresionante. Su examen de la política estadounidense está bien documentado, bien argumentado y bien escrito. *Back Channel* es, junto a *That Infernal Little Cuban Republic* de Lars Schoultz, con mucho, el mejor estudio que tenemos de las relaciones de Estados Unidos con la Cuba de Castro.

Sólo tengo una reserva sobre *Back Channel*, la misma que tuve para el excelente libro de Schoultz: no tiene documentos cubanos. Cuando leí *Back Channel* tuve la misma sensación que tuve cuando leí *That Infernal Little Cuban Republic*: yo estaba viendo un partido de tenis en el que podía ver sólo a uno de los jugadores, el otro estaba fuera de cámara.

Esto no es culpa de los autores; es la consecuencia inevitable de la obstinada negativa de los cubanos a abrir sus archivos. Para su crédito, ni Schoultz, ni Kornbluh y LeoGrande, nunca pretenden saber más que ellos, una rara virtud entre los estudiosos de las relaciones de Estados Unidos con la Cuba de Castro, que tan a menudo fingen conocimiento de lo que Castro estaba pensando y cuáles eran sus “verdaderas” intenciones. Schoultz, Kornbluh y LeoGrande, por otro lado, sólo van tan lejos como su evidencia les permite.

Tengo un desacuerdo importante con *Back Channel*. Kornbluh y LeoGrande argumentan que “una de las cosas más llamativas de la larga historia de antagonismo entre Cuba y los Estados Unidos es la frecuencia con que los cubanos han tratado de encontrar una manera de reducir la brecha. ... Cada vez que un nuevo presidente asumió el cargo en Washington, Castro le tendió una rama de olivo para ver si la administración –no importa qué tan conservadora o antagónica– podría estar abierta a mejores relaciones”. Esto es justo en el punto. Explican además que para Castro “en ciertos momentos otros intereses superaban claramente las mejores relaciones con los Estados Unidos.” Esto, también es cierto. Pero no estoy de acuerdo cuando agregan que esto se debía a que “Castro calculó que Cuba tenía más que ganar en sus relaciones con Moscú y su posición en el Tercer Mundo, interviniendo en África en la década de 1970.” Esto no es consistente con el historial. En noviembre de 1975, Castro desafió a Leonid Brezhnev enviando tropas cubanas a Angola. En noviembre de 1987, desafió a Mijail Gorbachov al decidir, por su cuenta, expulsar al ejército sudafricano de Angola. Aquí me secundo de Henry Kissinger contra Kornbluh y LeoGrande: en sus memorias, Kissinger explicó que en 1975 Castro había enfrentado a Moscú con un hecho consumado, y corría el riesgo de la ira del Kremlin, porque “era probablemente el más genuino líder revolucionario entonces en el poder.” Castro envió las tropas porque entendía que la victoria del eje del mal –Pretoria y Washington, que participaban en una importante operación secreta paramilitar para imponer sus clientes en Luanda– habría endurecido las garras de la dominación blanca sobre el pueblo de África del Sur. Castro no mantuvo las tropas cubanas en Angola después de 1975 para complacer a los soviéticos sino “para preservar la independencia de Angola” de la agresión de Sudáfrica, como señaló la CIA. En cuanto a la intervención cubana en el Cuerno de África a finales de 1977 para defender a Etiopía de una agresión somalí alentada por el gobierno de Carter, la evidencia de los archivos cubanos y alemanes del Este, así como los documentos soviéticos que han sido desclasificados, muestra que los cubanos creyeron, equivocadamente como se vio después, que “una verdadera revolución” se llevaba a cabo en Etiopía. Fue esta creencia -no la esperanza de ganarse el favor del Kremlin- lo que llevó a Castro a despachar 13.000 soldados cubanos para defender la revolución etíope de la invasión de Somalia. En todo momento lo que impulsó la política de Castro en África era su sentido de misión. Como la CIA ha señalado, era un líder “comprometido en una gran cruzada”.

Obviamente el sentido de misión de Castro no era la única fuerza en la formación de su política exterior, pero era su fundamento. Este sentido de misión -y no el deseo de agradar a Moscú o impresionar a los países del Tercer Mundo– fue el motor de su política exterior y superó el deseo de mejorar las relaciones con los Estados Unidos.

Mi desacuerdo con Kornbluh y LeoGrande en este punto de ninguna manera empaña el hecho de que *Back Channel* es un tour de force que

mejora nuestra comprensión de la política de Estados Unidos hacia Cuba desde 1959.

***Italo-norteamericano, es profesor de Política Exterior de los Estados Unidos en SAIS, Universidad Johns Hopkins; es un acucioso investigador con una prolífera obra.**

Cuba y EEUU: contigo en la distancia por Fernando Ravsberg

El Che Guevara es el primero que se acerca a EEUU para proponer mejorar las relaciones bilaterales y lo hace en 1961 en Uruguay, según el libro “De la confrontación a los intentos de normalización”, de Esteban Morales y Elier Ramírez.

Washington entiende mal la propuesta, piensan que se trata de una divergencia dentro del gobierno revolucionario y, en vez de responder, pierden el tiempo buscando la grieta que les permita meter una cuña entre los jefes rebeldes.

El asunto terminó mal. El canciller argentino fue destituido por colaborar en el encuentro, mientras Richard Goodwin, el asesor de Kennedy que se reunió con el Che, se convirtió en sospechoso y fue sometido a una investigación del Senado.

Ahora es el propio Presidente de EEUU quien inició la negociación con Cuba. Todo el mundo sabía que el cerco económico había fracasado pero Obama aceptó públicamente que con esa estrategia no se logrará derrocar al gobierno cubano.

Y la negociadora Roberta Jacobson reconoció además que el Embargo “nos aisló a nosotros de nuestros asociados democráticos en este hemisferio y en el mundo”. Europa vota en contra en la ONU y América Latina exige que Cuba participe de todos los encuentros regionales.

La Habana fue invitada a la próxima Cumbre de Las Américas a pesar de la oposición de la Casa Blanca. A Obama le quedaban solo dos caminos, iniciar las negociaciones con Cuba o no asistir al evento y cederle todo el espacio al presidente cubano.

Como era de esperar, ambas partes tratan de sacar las mayores ventajas en las negociaciones pagando el menor costo político. La administración estadounidense busca mejorar su imagen en la región y fortalecer sus intereses económicos.

La idea parece ser permitir que los empresarios de los EEUU – especialmente los petroleros y los de telecomunicaciones- puedan hacer negocios con Cuba mientras Washington mantiene el apoyo político y financiero a los disidentes.

La Sra. Jacobson -seguramente obligada por la presión política en su país- mostró sus cartas en conferencia de prensa en La Habana, asegurado que Washington utilizará una nueva táctica para lograr los mismos objetivos de siempre.

La respuesta no se hizo esperar. La negociadora cubana, Josefina Vidal, exigió que los diplomáticos de EEUU dejen de “estimular, organizar, entrenar, aprovisionar y financiar” a la oposición, a la par que el Presidente Raúl Castro reclamaba la Base Militar de Guantánamo.

Pero, a pesar de todo, La Habana necesita negociar. Un directivo del Banco Mundial recientemente aseguró que la normalización de las relaciones podría multiplicar las inversiones extranjeras en la isla de U\$D 1000 millones a U\$D 17 mil millones.

La salida de Cuba de la lista de patrocinadores del terrorismo eliminará parte de la presión financiera y la derogación de la ley que prohíbe a los estadounidenses hacer turismo en la isla duplicaría el número de visitantes global y los ingresos de esa industria.

Si Washington condiciona el acercamiento a que La Habana realice cambios políticos, la negociación entrará en un callejón sin salida, como ocurrió antes. Ya Josefina Vidal advirtió que la soberanía y el ordenamiento interno de Cuba “no son negociables”.

Tampoco funcionaría que La Habana exija el fin del Embargo Económico para sentarse a conversar, tal y como había hecho en otras oportunidades. Si existe alguna posibilidad de lograr desmontar el bloqueo es justamente a través de la negociación.

La prensa refleja los DDHH como uno de los grandes temas, a pesar de que ambos gobiernos saben que no habrá acuerdos. Sería tan sorprendente que Cuba acepte las actividades de los disidentes como que los EEUU se comprometan a eliminar la violencia policial.

Algunos políticos del exilio exigen que La Habana entregue a fugitivos como Joanne Chesimard, una estadounidense que fue líder del Ejército de Liberación Negro y está reclamada por la justicia de su país por el asesinato de un policía en los años 70.

Parecen desconocer que un acuerdo de extradición es recíproco e implicaría que EEUU deporta a muchos exiliados cubanos acusados de crímenes, entre ellos Luis Posada Carriles, al que reclaman por el asesinato de 73 pasajeros al derribar un avión civil cubano.

Otro escollo es el de los reclamos económicos. Según cifras de la Secretaría del Tesoro de EEUU, existen unas 5900 demandas de propiedades norteamericanas nacionalizadas por Cuba, cuyo valor total se elevaría a unos U\$D 7 000 millones.

Pero cuando pongan el tema en la mesa, seguramente La Habana pedirá ser resarcida por los daños ocasionados por el bloqueo económico y las acciones terroristas, cuyo monto los tribunales cubanos establecieron en U\$D 121 000 millones.

Josefina y Roberta necesitan impedir además que se cuelen temas multilaterales, como la alianza de la Habana con Venezuela y Moscú, lo cual sería tan descabellado como pretender debatir las acciones del Pentágono en Pakistán, Siria, Irak o Afganistán.

El legado

El diálogo es complejo cuando se tiene una concepción tan diferente de los DDHH, sistemas políticos muy dispares, una visión de la democracia sin puntos en común y políticos que, en uno y otro lado, creen disfrutar del mejor orden social del universo.

Tal como lo han hecho durante los encuentros secretos, centrarse en las relaciones bilaterales y en las áreas de interés común parece la vía más directa para avanzar. Ambas partes saben que funciona pero las presiones se dispararon desde el 17 de diciembre.

Lo novedoso de esta negociación respecto a los intentos anteriores, es que los dos gobiernos se sentaron a dialogar sin establecer condiciones previas, entendiendo que el intercambio de puntos de vista es el inicio y no el final del camino.

Raúl Castro y Barack Obama se han subido a un barco construido durante 18 meses en el mayor de los secretos. Navegan por aguas turbulentas y desde las dos orillas intentan torpedearlos, pero si logran llevarlo a buen puerto, dejarán un trascendental legado histórico.

Cuba y EEUU: comienza la revisión de cuentas pendientes por José Luis Rodríguez (Boletín *Por Cuba*)

A la luz del nuevo escenario que se comienza a perfilar en las relaciones entre Cuba y Estados Unidos, uno de los temas que ha salido a relucir con más fuerza en los medios de prensa internacionales es el de la compensación por las nacionalizaciones de propiedades norteamericanas efectuadas en Cuba a inicios de los años 60 del pasado siglo.

En el tratamiento de la noticia -como era de esperar- el tema se ha presentado como una cuenta pendiente a pagar por Cuba frente a propietarios norteamericanos, aparentemente víctimas de procesos arbitrarios, donde pareciera que estuvo ausente la voluntad de cumplir por parte del gobierno de la Isla con lo establecido entonces en este tipo de procesos.

Por otra parte, en el tratamiento actual del tema no se toman en consideración otras reclamaciones que legítimamente Cuba ha venido planteando durante más de 50 años.

Resulta así de mucha utilidad que se revise, siquiera sumariamente, la historia de los acontecimientos que llevaron al surgimiento de una parte de la propiedad estatal en Cuba a partir de los diversos procesos de nacionalización que -bajo diferentes circunstancias- se llevaron a cabo en el pasado siglo.

La primera medida que afectó los intereses de propietarios norteamericanos en Cuba fue la Ley de Reforma Agraria de mayo de 1959, debido a que los mismos eran los mayores propietarios de latifundios que se alzaban como el obstáculo fundamental para el desarrollo agropecuario del país, por lo que resultaron expropiados a partir de la política de entregar la tierra a quienes la trabajaban realmente.

De tal modo, se expropió a los terratenientes de distintas nacionalidades con más de 400 hectáreas (30 caballerías), aunque excepcionalmente se respetaron las fincas con hasta 100 caballerías cuando sus rendimientos productivos superaran el promedio nacional.

Por otra parte, la ley estableció que la expropiación fuera compensada por Bonos Soberanos de la República sobre el valor de la tierra en los libros de contabilidad, devengando un 4,5% de interés anual, pagaderos durante 20 años.

Varios propietarios norteamericanos de tierra -como fue el caso de la United Fruit Company- negociaron durante casi un año esa compensación, pero la posición hostil del gobierno norteamericano impidió concretar la misma, ya que este exigía el pago sobre el valor declarado -no el registrado en los libros de contabilidad-, de forma inmediata y en efectivo, lo que resultaba ilegal e imposible de cumplimentar.

A partir de ese momento, las hostilidades fueron creciendo aceleradamente hasta que en julio de 1960 el gobierno del presidente Eisenhower suspendió la cuota azucarera cubana en el mercado norteamericano, que alcanzaba 700 000 toneladas, lo cual tenía una grave implicación económica para Cuba. Frente a esa decisión se dictó la expropiación forzosa de propiedades norteamericanas mediante la Ley 851 del 6 de julio de 1960.

A través de la Resolución N° 1 de esa Ley del 6 de agosto de 1960, se nacionalizaron las compañías de teléfonos y electricidad, las refinerías de petróleo y 36 centrales azucareros. Posteriormente, mediante la Resolución N° 2 del 17 de septiembre de 1960, se nacionalizaron los bancos The First National City Bank, The First National Bank of Boston y

The Chase Manhattan Bank.

Finalmente, la Resolución N° 3 de la Ley fechada el 24 de octubre de 1960 estipuló la nacionalización de otras 164 empresas norteamericanas en todos los sectores de la economía.

El valor total estimado -a partir de fuentes cubanas- de las propiedades norteamericanas nacionalizadas, se ubicó en unos 1 000 millones de dólares -según datos de 1958- y en 1 500 millones, de acuerdo con fuentes norteamericanas.

De igual modo, la Ley 851 estableció la posibilidad de compensar las propiedades norteamericanas mediante Bonos de la República, que devengarían un interés no menor al 2% anual durante 30 años. El fondo para el pago de esos bonos se obtendría de una parte de las ventas de azúcar en el mercado norteamericano, lo que suponía restituir la posibilidad de esas ventas, cosa que el gobierno de Estados Unidos no aprobó, impidiendo de tal modo la compensación.

Actualmente se ha señalado que el valor de las reclamaciones del gobierno norteamericano por concepto de las nacionalizaciones y expropiaciones llevadas a cabo en Cuba -según cifras de la OFAC (Office of Foreign Assets Control) de la Secretaría del Tesoro de EEUU- se eleva a unos 7 000 millones de dólares y cubre unas 5 900 demandas.

Respecto a una posible solución a estos reclamos, la Ley N° 80 de la Reafirmación de la Dignidad y la Soberanía Cubanas de 1996 fijó que esas indemnizaciones tendrían que negociarse considerando las reclamaciones por daños del gobierno cubano, las que se establecieron en 121 000 millones de dólares mediante la Demanda del Pueblo Cubano contra el gobierno de Estados Unidos por los Daños Económicos Ocasionados a Cuba, aprobada por los tribunales cubanos en enero de 2000.

A ello habría que añadir lo consignado en la Demanda del Pueblo de Cuba al Gobierno de Estados Unidos por Daños Humanos de mayo de 1999, mediante la cual se reclamaron 181 100 millones de dólares.

También habría que proceder a una actualización de lo ocurrido en el ámbito de los daños ocasionados a Cuba por Estados Unidos en los últimos 16 años, tomando en cuenta que solamente el impacto del bloqueo -que se calculaba hasta 1999 en 67 000 millones de dólares- actualmente registra una cifra superior a los 116 880 millones.

No resulta imposible una solución a los litigios que se avecinan, pero es un largo camino por recorrer.

En ellos siempre deberá prevalecer la justicia y el apego a la verdad histórica, que sitúan a Cuba en una posición legítima al reclamar

compensaciones por los daños materiales debidos a una política de agresiones y bloqueo económico que ha durado más de 50 años .

Empresarios y agricultores de EEUU reconocen obstáculos del bloqueo para desarrollar comercio

MIAMI, 7 FEB 2015 (AFP) - Los empresarios de Florida, aunque cautos, se frotan las manos ante la apertura de Estados Unidos hacia Cuba, ya que al estar a sólo 150 km de la isla esperan réditos de la nueva relación entre los países hasta hace poco enemigos.

No obstante, saben que enfrentan obstáculos, incluido el embargo económico que sigue impidiendo casi todo comercio. Y aún no tienen claro cuánta voluntad tiene Cuba de abrirse a los negocios estadounidenses.

"Con las mejores relaciones con Cuba, debería haber un aumento en el comercio tanto de Florida hacia Cuba, como de Cuba a Estados Unidos", dijo a la AFP Jay Brickman, vicepresidente de la empresa Crowley Maritime Corp.

"Florida se beneficiará al tener más comercio, por la necesidad de más almacenes, de más camiones, así que tendrá un efecto multiplicador para la economía" del estado, señaló Brickman.

Su empresa envía semanalmente a la isla desde Port Everglades, Florida (sureste de EEUU), productos agrícolas y pollo, que junto a las medicinas son de los pocos permitidos bajo el embargo vigente desde 1962.

- Muchas interrogantes -

Las restricciones hacen que las exportaciones estadounidenses a la isla sean mínimas. El año pasado se ubicaron por debajo de 300 millones de dólares, según la firma WorldCity en Miami, que estudia el comercio mundial.

Ahora, nuevas regulaciones del gobierno de Barack Obama dentro del histórico acercamiento a Cuba iniciado en diciembre, facilitan el comercio, sobre todo venta de materiales de construcción, agricultura y telecomunicaciones, así como los viajes de estadounidenses a la isla.

Brickman advierte que quedan puntos por dilucidar: las disposiciones establecen que los estadounidenses deben vender a privados, y casi todas las industrias en Cuba son estatales. Y La Habana tendrá la última palabra en definitiva sobre lo que quiere comprar.

"La palabra clave es 'flexibilización'. Es importante entender que el embargo aún existe. (...) En el corto plazo no veremos mucho impacto. Pero poco a poco, a medida que la gente entienda cómo trabajar con las nuevas reglas, veremos un incremento", dice.

La carencias en Cuba, junto a la cercanía geográfica y los vínculos culturales (en el estado vive gran parte de los dos millones de cubanos en

Estados Unidos) ofrecen una oportunidad única a Florida, estiman analistas.

"Florida puede beneficiarse de muchos sectores diferentes de la economía de los que hay necesidad en Cuba", dijo Milton Vescovacci, experto en Cuba del bufete GrayRobinson en Miami.

Con las nuevas regulaciones, Cuba ya no debe cancelar los envíos por adelantado, sino al momento de la entrega, lo que en la práctica significa "un financiamiento de corto plazo", saludó el abogado.

- Más conexión aérea -

Uno de los sectores que se beneficiará a corto plazo es el de las compañías que ofrecen vuelos chárter a Cuba, la mayor parte de ellas con sede en Florida.

"El año pasado 100.000 norteamericanos viajaron legalmente a Cuba. Una proyección pudiera ser, basada en nuestras experiencias, que ese número aumente a entre 130.000 y 150.000", dice Armando García, presidente de Marazul Charters, que realiza entre 12 y 20 vuelos semanales a Cuba.

Mientras las líneas aéreas regulares deben esperar por más permisos, otras empresas no pierden el tiempo.

Jon Fay, dueño de una pequeña firma con tres aviones en Naples, ya tramita la licencia para viajar a Cuba.

"¿De qué estamos hablando? Es la isla más grande del Caribe, con 11 millones de personas. Playas hermosas, buen clima", resume Fay.

Pero no todos están dispuestos a hacer negocios con la isla comunista.

En Florida, donde residen desde las primeras generaciones de exiliados, fuertemente anticastristas, hasta los llegados más recientemente, más abiertos a mantener un contacto cercano con la isla, el tema de Cuba sigue generando divisiones.

"Como cubana exiliada que vine a este país muy jovencita creyendo que iba a estar 30 días y llevo más de 50 años, sería una aberración tratar de ir a hacer negocios en Cuba mientras las condiciones de ese país no cambien", dijo Remedios Díaz Oliver, presidenta de All American Containers, una empresa con negocios con medio centenar de países.

Lo que Obama puede hacer para modificar sustancialmente la aplicación del bloqueo contra Cuba por Gretter Alfonso Guzmán internet@granma.cu

Solo existen cuatro aspectos en que el Presidente no puede actuar, pues requieren la acción congresional para su eliminación o modificación por estar regulados en leyes estadounidenses. Fuera de ellas, Obama puede acudir a sus prerrogativas ejecutivas para modificar la implementación de la política de bloqueo contra Cuba

Aunque el Congreso de Estados Unidos es el órgano facultado para decretar el fin del bloqueo contra Cuba, este acto puede estar precedido

del desmontaje de la inmensa mayoría de las restricciones que conforman esta política, a través de acciones ejecutivas del Presidente.

Con la firma de la Ley para la Libertad y Solidaridad Democrática Cubanas (conocida como Ley Helms-Burton) por el presidente William Clinton el 12 de marzo de 1996, quedó codificado en ley el bloqueo contra Cuba y la madeja de órdenes ejecutivas que lo sustentan. De esta manera, las prerrogativas del Presidente para conducir la política exterior hacia Cuba fueron traspasadas al Congreso, en lo concerniente al levantamiento del bloqueo contra nuestro país. Sin embargo, al mismo tiempo, esa misma ley preservó las amplias facultades del Presidente para, a través de la emisión de licencias, permitir transacciones referidas al bloqueo que están reguladas por el Código Federal de Regulaciones de Estados Unidos.

Solo existen cuatro aspectos en que el Presidente no puede actuar, pues requieren la acción congresional para su eliminación o modificación por estar regulados en leyes estadounidenses. El primero es la prohibición a subsidiarias de Estados Unidos en terceros países a comerciar bienes con Cuba, recogida en la Ley para la Democracia Cubana de 1992 (más conocida como Ley Torricelli). El segundo es la imposibilidad de realizar transacciones con propiedades norteamericanas que fueron nacionalizadas por nuestro país, lo cual está prohibido por la Ley Helms-Burton. Otras dos prohibiciones fueron incluidas en la Ley de Reforma de las Sanciones Comerciales y Ampliación de las Exportaciones del 2000, que impide a los ciudadanos estadounidenses viajar a Cuba con fines turísticos y obliga a nuestro país a pagar en efectivo y por adelantado por las compras de productos agrícolas en Estados Unidos.

Fuera de estas cuatro restricciones amparadas en las leyes estadounidenses mencionadas, el Presidente puede acudir a sus prerrogativas ejecutivas para modificar la implementación de la política de bloqueo contra Cuba.

Muestra de esta capacidad presidencial fue lo ocurrido el pasado 17 de diciembre del 2014, cuando el Presidente de Estados Unidos anunció varias medidas para modificar la aplicación de determinadas regulaciones del bloqueo. Con posterioridad a este paso, el 15 de enero del 2015, los Departamentos de Tesoro y Comercio publicaron las regulaciones administrativas para implementar las medidas anunciadas por el Presidente, las cuales entraron en vigor el día siguiente. Este puede ser el procedimiento a seguir en lo adelante para eliminar una buena parte de las restricciones económicas, financieras y comerciales que el gobierno de Estados Unidos mantiene contra nuestro país. Las modificaciones realizadas por Obama están lejos de ser “todo lo que el Presidente puede hacer”, como bien reconocen varios sectores y expertos en el propio Estados Unidos. Aunque ciertamente significan un paso de avance en temas como viajes a Cuba, telecomunicaciones y remesas, muchas otras prohibiciones pueden ser eliminadas con la intervención del Presidente. Una modificación sustantiva del andamiaje del bloqueo es posible si Obama continúa utilizando sus amplias facultades ejecutivas para eliminar muchas de las restricciones vigentes.

En relación con los viajes, el Presidente podría permitir servicios de ferry entre Estados Unidos y Cuba, además de eliminar el límite al valor de los productos que pueden ser importados desde Cuba por los viajeros estadounidenses que visitan nuestro país, para uso personal o como regalos. También, podría autorizar que los aviones cubanos vuelen a Estados Unidos y transporten viajeros entre los dos países.

En materia de comercio, Obama podría permitir que Cuba importe desde terceros países productos que contengan más de un 10 % de componentes norteamericanos. Asimismo, podría autorizar las exportaciones a Cuba de otros productos estadounidenses y permitir las importaciones en EE.UU. de servicios o productos cubanos, incluyendo aquellos manufacturados en terceros países que contienen materias primas cubanas como níquel o azúcar.

La salud es otro sector en el que se pueden adoptar medidas con amplio impacto en el bienestar de ambos pueblos. La lista de acciones que podría acometer el Presidente comprende entre otras: autorizar a ciudadanos de EE.UU. a recibir tratamientos médicos en Cuba; permitir la exportación de medicinas y equipos médicos que puedan utilizarse en la producción de productos biotecnológicos cubanos; permitir las ventas de materias primas que Cuba necesita para producir medicamentos para la población cubana y para otros países en desarrollo, y autorizar la comercialización en Estados Unidos de productos de la biotecnología cubana, como el Heberprot- P y el Nimotuzumab, anticuerpo monoclonal para tratar el cáncer de cabeza y cuello avanzados.

En el sector bancario y financiero, donde el gobierno de Obama ha aplicado acciones de acoso financiero, también pueden modificarse varias regulaciones y autorizar por ejemplo, el uso del dólar estadounidense en las transacciones internacionales de Cuba, el consentimiento para que estas transacciones se realicen a través del sistema bancario de Estados Unidos cuando provengan de operaciones nuestras con terceros países y la reversión de la política de persecución financiera contra la Isla, que incrementa el temor de los bancos de terceros países a operar con Cuba o a ejecutar transferencias bancarias a favor de empresas u organizaciones cubanas. Otras acciones comprenderían posibilitar a entidades cubanas (bancos, empresas, etc.) abrir cuentas en bancos de Estados Unidos e instruir a los representantes de Estados Unidos en las instituciones financieras internacionales que no bloqueen el otorgamiento de créditos u otras facilidades financieras a Cuba.

Por tanto, Obama tiene posibilidades ilimitadas para modificar de manera significativa las restricciones vigentes y vaciar al bloqueo de su contenido fundamental mediante el ejercicio de sus prerrogativas con determinación.

El proceso hacia la normalización de las relaciones bilaterales pasa necesariamente por el levantamiento del bloqueo, el cual constituye el mayor obstáculo para las relaciones económicas, comerciales y

financieras de Cuba con Estados Unidos y el resto del mundo, y para el desarrollo de todas las potencialidades de la economía cubana.

Considera *Los Angeles Times* que política migratoria de EEUU hacia Cuba es "obsoleta e inequitativa"

LOS ANGELES, 11 FEB (NOTIMEX).- Entre los diversos cambios que Estados Unidos debe emprender hacia Cuba, destaca aplicar modificaciones a la "obsoleta e inequitativa" política de migración, sugirió hoy un editorial del diario Los Angeles Times.

"Hay una falta de equidad en cómo Estados Unidos decide otorgar permisos de residencia a los cubanos en comparación con los inmigrantes de otros países", señaló el influyente rotativo editado en inglés.

En uno de sus editoriales se refirió a las recientes medidas anunciadas por el presidente Barack Obama para normalizar las relaciones diplomáticas con Cuba después de décadas de embargo económico.

"En este entorno han vuelto a centrar la atención en la falta de equidad, en cómo Estados Unidos permite a los cubanos estar en el país", indicó el rotativo.

"Esta consideración especial ha sobrevivido a lo que sea la utilidad que podría haber tenido hace 50 años. Estados Unidos no debe tratar a los cubanos de forma diferente a los potenciales inmigrantes del resto del mundo", puntualizó.

Agregó que las condiciones actuales son muy diferentes luego de que se gestara una política forjada en el crisol de la Guerra Fría, en la que el trato del gobierno estadounidense a los cubanos que huyen de su país no es igual que con el resto de los inmigrantes.

"En esencia, esa política es: Si puede llegar aquí, puede quedarse. Pero el mundo ha cambiado desde que la Ley de Ajuste Cubano de 1966 entró en vigor y por ello el Congreso debe revisar la ley para poner fin a este tratamiento especial", insistió.

"Las normas existentes son muy débiles. Aunque las leyes de inmigración limitan el número de otros inmigrantes legalmente autorizados a trasladarse a Estados Unidos cada año, no hay restricciones en el número de cubanos", destacó.

"Y después de un año y un día de residencia, un inmigrante cubano puede solicitar la condición permanente y comenzar en el camino a la ciudadanía", abundó.

La ley fue diseñada como un salvavidas para los refugiados políticos después de la Revolución Cubana de 1959, un éxodo que se hizo más peligrosa en 1962, cuando Fidel Castro terminó vuelos entre las dos naciones y los desesperados comenzaron a confiar en los barcos.

Unos 125 mil llegaron sólo durante el éxodo del Mariel en 1980. A mediados de la década de 1990, los dos gobiernos se trasladaron a reducir los cruces peligrosos.

En lo que se conoció como la política de "pies mojados, pies secos", Washington acordó devolver cubanos interceptados en el mar - a menos que hicieran una reclamación creíble que se enfrentaban a la persecución - sin dejar de aceptar a los que lo hicieron por tierra.

Cuba, por su parte, también comenzó a dejar a más de 20 mil personas al año aceptar visas estadounidenses a través de una lotería.

Pero ahora todavía hay impacientes que vienen a Estados Unidos en barco, avión o por tierra desde México y Canadá. La mayoría de las personas que huyen de Cuba están buscando trabajo, no la libertad, subrayó el rotativo.

La Ley de Ajuste Cubano bajo fuego por Jesús Arboleya *(Progreso Semanal)*

Ahora resulta que los principales enemigos de la ley de Ajuste Cubano son aquellos políticos de la extrema derecha cubanoamericana que, en buena medida, construyeron sus carreras gracias a la existencia de esta legislación.

Lo paradójico es que, para cuestionarla, utilizan el mismo argumento que ha sustentado históricamente la posición cubana: es falso que los beneficiarios de esta ley sean exiliados políticos, por lo que no se justifica su excepcionalidad.

Alentar la emigración cubana fue un componente esencial de la política contra Cuba desde 1959. Entre sus mitos estuvo convertir en "exiliados" a personas que no eran perseguidos políticos y aceptarlos indiscriminadamente en Estados Unidos, violando los principios de selección e ingreso establecidos por las propias leyes migratorias norteamericanas. De resultas, fue necesario atribuir al fiscal general facultades especiales para "ajustar" el estatus legal de estas personas y en eso consiste la ley de Ajuste Cubano.

Mirada en sus aspectos formales no hay muchas razones para criticar esta ley. Como declaró recientemente la congresista demócrata Zoe Lofgren, más que eliminarla, debiera ser extendida al tratamiento de otros inmigrantes. El problema entonces no está en la ley misma, sino en la política que la originó, la cual el propio gobierno de Estados Unidos y la mayoría de la opinión pública de ese país hoy día la consideran obsoleta y contraproducente para los intereses nacionales.

Para la extrema derecha cubanoamericana la promulgación de ley de Ajuste Cubano fue ganancia neta: legitimaba el clima de beligerancia contra Cuba, base de su agenda política, a la vez que facilitaba el aumento de la base social que le servía de sustento y su rápida incorporación a la dinámica política norteamericana, todo lo cual contribuía al aumento de su influencia a escala local y nacional en Estados Unidos, con los beneficios económicos resultantes de la misma.

Para cualquier gobierno resulta difícil modificar posiciones mantenidas durante tanto tiempo y en el proceso negociador continuará influyendo esta inercia en muchos asuntos específicos, como este caso.

Este cuadro se modificó radicalmente cuando cambió el componente social de la emigración procedente de Cuba y la política migratoria cubana se adecuó a esta realidad. Los “nuevos emigrados”, aquellos que llegaron a Estados Unidos después de 1980, transformaron el cuadro electoral cubanoamericano, hasta el punto de convertirse en una amenaza potencial para el predominio de la extrema derecha en la vida política de la comunidad cubanoamericana.

La reacción ha sido chantajearlos con la amenaza de modificar la ley si continúan teniendo vínculos con Cuba o, incluso, tratar de derogarla, con tal de demorar el acceso de los nuevos inmigrantes a la ciudadanía norteamericana y, de esta manera, retrasar su impacto electoral. En última instancia, hacerles creer que el proceso de normalización de relaciones entre Estados Unidos y Cuba, por el que siempre ha abogado este sector de la emigración cubana, a la larga puede perjudicarlos, al conducir a la eliminación de las ventajas que disfrutaban actualmente.

De todas formas, a la extrema derecha cubanoamericana este viraje no les resulta nada fácil y sus resultados son extremadamente dudosos. Temerosa de las presiones ya existentes contra esta ley, en 1996 lograron anclarla dentro de los presupuestos más generales establecidos por la ley Helms-Burton, por lo que para revocarla o incluso modificarla, como pretenden en estos momentos, tienen que abrir una “caja de Pandora”, cuyas consecuencias pueden resultar aun más peligrosas para sus intereses.

La otra cara de la moneda es la disminución de la actual importancia de la ley de Ajuste Cubano para la política cubana. La excepcionalidad de esta ley con fines evidentemente desestabilizadores, continúa siendo percibida por Cuba como un agravio político, una fuente de abusos para el robo de talentos y un impedimento para lograr un proceso migratorio normal y seguro entre los dos países, tal y como expresan los acuerdos migratorios firmados entre ambos.

Lo paradójico es que, para cuestionarla, utilizan el mismo argumento que ha sustentado históricamente la posición cubana: es falso que los beneficiarios de esta ley sean exiliados políticos, por lo que no se justifica su excepcionalidad.

Más que la ley, aún persisten las consecuencias negativas de su conexión con la interpretación de pie seco/pie mojado para el tratamiento de los emigrantes ilegales cubanos –son devueltos si resultan capturados en alta mar, pero admitidos si logran pisar suelo norteamericano–, debido a sus implicaciones humanas y los problemas de seguridad que genera el tráfico ilegal de personas.

Sin embargo, en términos prácticos, eliminar la ley de Ajuste ya no tiene la prioridad que tuvo para Cuba en otros momentos, toda vez que la emigración no tiene los efectos políticos y sociales que tuvo antaño. Incluso en el caso de la emigración ilegal, ello constituye un problema más grave para Estados Unidos que para Cuba.

A pesar de esto, según declaraciones de sus funcionarios, el gobierno de Estados Unidos sostiene inalterada su decisión de mantener la ley de Ajuste Cubano y la interpretación pie seco/pie mojado para el tratamiento de los migrantes ilegales cubanos.

Diversas razones pueden explicar esta conducta. Para cualquier gobierno resulta difícil modificar posiciones mantenidas durante tanto tiempo y aunque parezca que lo más importante ya ha sido modificado, dígase el restablecimiento de las relaciones diplomáticas y la disposición de avanzar hacia un mejor nivel de convivencia entre ambos países, en el proceso negociador continuará influyendo esta inercia en muchos asuntos específicos, como este caso.

Otras razones pudieran estar relacionadas con evitar contaminar el debate respecto a las reformas migratorias aprobadas por Obama con un asunto de menor importancia, como es la ley de Ajuste Cubano y la inmigración cubana en general, así como enviar señales equivocadas a un sector del electorado cubanoamericano que resulta mayormente favorable a los demócratas.

Como ha dicho el abogado Ira Kutzman, especialista en asuntos migratorios, lo más probable es que se avance en una aplicación más restrictiva de la ley de Ajuste Cubano, especialmente en lo relacionado con el tratamiento de la migración ilegal, lo cual no se contradice con la ley y es conveniente para los dos países.

Lo que sí resulta evidente es que la extrema derecha cubanoamericana ha quedado atrapada en su propia trampa y para escapar tendrá que comerse un pie, como hacen algunos animales. Quizá esto pueda ayudarlos a sobrevivir, pero inevitablemente quedarán cojos, lo que los convierte en una presa mas vulnerable dentro de la cadena alimentaria que rige la política estadounidense.

Cuba y EE.UU en tiempo de cambios: criterios por la parte cubana (Cuba Posible)

Casi una semana después de que Cuba y Estados Unidos comenzaran a dialogar oficialmente en La Habana, se reúnen en Washington durante dos jornadas (los días 27 y 28 de enero) emprendedores, blogueros, cineastas e intelectuales cubanos para intercambiar con políticos, diplomáticos, periodistas, empresarios y académicos estadounidenses y cubanoamericanos, en un encuentro organizado por el Proyecto Cuba Posible y el Cuba Research Center.

“Cuba y Estados Unidos en tiempo de cambios” fue el nombre de estos debates, a los que asistieron más de 10 cubanos y en los que se confrontó sobre los vínculos culturales entre los dos países, los actuales desafíos políticos en la Isla, la sociedad civil cubana, la necesidad de mejorar los mecanismos de la democracia en Cuba, los potenciales vínculos económicos entre ambos para el futuro más inmediato, entre muchos otros temas decisivos.

OnCuba contactó a tres de los participantes por la parte cubana (Julio César Guanache, María Isabel Alfonso y Roberto Veiga González), y les envió varios cuestionarios, para conocer sus valoraciones sobre el saldo resultante de esos dos días en Washington, los puntos de conciliación y conflicto detectados en el encuentro, y los retos para una posible normalización de las relaciones bilaterales.

Por la propia naturaleza de los debates, con una intervención plural de ponentes, hubo puntos de consenso y puntos en los que todas las partes no coincidieron. La necesidad de mirar la sociedad civil cubana con criterio amplio y la oportunidad que para ambos países podría significar los anuncios del 17D y las sucesivas negociaciones, fueron de las ideas más consensuadas.

Roberto Veiga González es coordinador, junto a Leinier González, de Cuba Posible, un proyecto ciudadano que, según su propio decir, pretende continuar acompañando, de manera positiva y creativa, el actual proceso de reformas que se desarrolla en Cuba.

Veiga sostiene la opinión de que en el encuentro “La mayoría reconoció que ambas sociedades podrían beneficiarse mutuamente y que los cubanos podríamos hacer tributar las ventajas de la relación bilateral a favor del desarrollo del país y, con un mayor equilibrio social, hacer evolucionar a su vez el actual modelo socio-económico-político”.

Sin embargo, también sostiene que, después de dialogar durante largas e intensas jornadas, “casi todos comprendimos que nos conocemos menos de lo imaginado y que aún no vislumbramos debidamente cómo institucionalizar y fortalecer las relaciones entre ambos países”.

Uno de los puntos más discutidos fue el de los derechos humanos en Cuba. En la opinión de Veiga y otros participantes en el evento, el modelo cubano debe lograr grandes cambios, y para hacerlo “de seguro aprenderemos mucho de Estados Unidos, pero debemos ser los cubanos quienes decidamos cuáles serán dichos cambios y cómo lograrlos, sin la injerencia de poderes foráneos ni de mecanismos de subversión”.

Veiga coincide con el ensayista Julio César Guanache respecto a la necesidad de que, en el lapso restante a la administración Obama en el poder, y los tres años que debe seguir Raúl Castro en la presidencia de Cuba, “se pueda seguir una agenda de pasos integralmente concebidos y determinados hacia su concatenación y consecución, que hagan a estas medidas, si no irreversibles, sí al menos muy difíciles de desmontar”.

Guanache, quien presentó un texto en el panel “Debates actuales en Cuba” nos comenta que los puntos de conflicto no son grandes novedades. Sin embargo, el investigador plantea que “es importante poder colocar distintas perspectivas en un mismo espacio de discusión. Con ello, permanecen las diferencias, pero disminuyen los dogmas de fe y las

ignorancias recíprocas”.

Para Guanche, las ventajas de este tipo de ejercicio no solo están relacionadas con las relaciones Cuba-USA. El ensayista va más allá y explica que, independientemente del curso de estas negociaciones, “necesitamos en Cuba mucha más comunicación al interior de la sociedad cubana, y muchas más vías de comunicación horizontal entre posturas «no necesariamente coincidentes» sobre este proceso en relación con los EEUU, como también sobre muchos otros temas”. Otros puntos de discrepancia en la perspectiva de las negociaciones, según Guanche, residieron en el hecho de que la política estadounidense está enfocada en potenciar los pequeños y medianos emprendimientos privados en Cuba, entendiendo que una mayor independencia del Estado otorga mayores cuotas de autonomía en la actuación política.

“Sin embargo –expone Guanche-, la política de Cuba está basada en lo contrario, en potenciar las megainversiones extranjeras directas, y mantener su administración en el sector estatal de la economía, entendiendo que así puede evitar la concentración de la propiedad y redistribuir el ingreso. De esta lógica contradictoria cabe esperar la emergencia de obstáculos para el mayor despliegue de relaciones”. Al hablar de otros posibles obstáculos Guanche menciona que la normalización “extiende consecuencias que no se refieren solo a una nueva actitud política por las partes oficiales involucradas, sino también al aprendizaje de la cultura de relación entre sociedades con escasa interacción reciente, y a códigos morales para relacionarnos entre cubanos con trayectorias de hostilidad mutua”.

Otra de las que accedió a responder algunas preguntas sobre los debates en Washington fue la miembro de Cuban Americans for Engagement (CAFE), María Isabel Alfonso, quien asegura que uno de los puntos en los que los debates hallaron consenso fue en cuanto a la necesidad de ampliar los mecanismos de participación ciudadana en Cuba.

María Isabel Alfonso, a la izquierda, en el evento “Cuba y Estados Unidos en tiempo de cambios”

“Dentro de ello –dice Alfonso- se incluye la necesidad de una ley de asociaciones más amplia que la actual, que se verifique una mejor institucionalidad jurídica en el campo de los derechos humanos”.

El fortalecimiento de la diplomacia entre Cuba y Estados Unidos y la necesidad de reforzar las relaciones pueblo-pueblo estuvo sobre la mesa también. Alfonso opina que estas relaciones son una de las formas más efectivas de ejercer la diplomacia y que “pasos discretos en zonas concretas de cooperación (cultura, música, deportes), son puntos alcanzables y vitales para los cubanos”.

Alfonso considera que dichos puntos de diplomacia suave o «soft diplomacy», “pueden preparar el terreno para la conversación sobre temas más escabrosos, como el de los derechos humanos (...)”.

Abordada sobre las perspectivas respecto a intercambios educativos, Alfonso aseguró que la delegación cubana presentó varias propuestas, como la creación de un programa Fulbright entre Cuba y EEUU y la posibilidad de una universidad norteamericana en Cuba, “acciones que,

de ser considerada su implementación, de seguro ocurrirán a muy largo plazo. Lo que sí se puede percibir ya es un auge en los programas de universidades norteamericanas en La Habana”.

Entre las acciones a implementar a más corto alcance, “estaría la continuación de un programa de visas y becas para estudiantes cubanos, pero sin filtros ideológicos (...). Otro aspecto que mencionamos fue la importancia de la enseñanza del inglés en Cuba, lo cual sería una premisa importante para todo tipo de intercambio académico”, comentó Alfonso.

En el evento también tuvieron espacio algunos de los temas más cruciales para el futuro de las negociaciones, algunos de los cuales Raúl Castro exigía hace poco a la administración estadounidense para el normal curso del restablecimiento. Según los participantes entrevistados, aunque todos estos temas no fueron mencionados, sí estuvieron presentes como telón de fondo en los debates.

Algunos de ellos fueron el mantenimiento del embargo económico, el tema de la compensación a las propiedades norteamericanas nacionalizadas en Cuba luego de 1959, las reclamaciones cubanas por las pérdidas que ha ocasionado el bloqueo, el reclamo de devolución de la base naval de Guantánamo, la controversia en torno al mantenimiento de la Ley de Ajuste Cubano...

La semana pasada, Fidel Castro envió una carta a la Federación Estudiantil Universitaria, en la que expone su falta de confianza en las intenciones de los Estados Unidos y su política. Al recordar esta misiva, Alfonso comenta que “Eso no quiere decir que no se debe tratar de construir una cultura de confianza, en la que lo responsable es incentivar lo positivo”.

Sus palabras al respecto son bastante realistas: “Se necesita capital, inversiones, contactos académicos y educacionales, superación, atraer a emigrados de vuelta, incluso para repatriarse hacia el país que los vio nacer. Es importante sustituir las culturas de dominación y resistencia por una de convivencia respetuosa y civilizada, por más difícil que así sea, contando con la situación de asimetría con respecto a los EE.UU. en que se inserta la historia de la nación cubana”.

Roberto Veiga piensa, por su parte, que el éxito en el restablecimiento de los vínculos bilaterales exige que “ambas sociedades, y ambos estados, se conozcan cada vez más, y que la generalidad de las acciones que se acometan desde las dos partes esté signada por la capacidad de generar confianza política”.

Y Guanche nos comenta rotundamente: “La comprensión misma de qué entender por normalización es un reto mayúsculo, cuando antes no fueron casi nunca «normales». En el «casi nunca» radica una posibilidad para hoy”.

Cardenal Ortega resalta papel de la Iglesia en deshielo diplomático Cuba-EEUU

CIUDAD DEL VATICANO, 10 (ANSA)- "El deshielo entre Cuba y Estados Unidos puede convertirse en un buen ejemplo para todo el mundo, para

un camino de diálogo capaz de encontrar siempre el modo de superar las crisis, y no sólo con la violencia o con la resistencia". Lo afirmó el cardenal cubano, Jaime Lucas Ortega y Alamino, entrevistado por ANSA sobre el rol de mediación que la Iglesia llevó a cabo entre ambos países en el reciente deshielo diplomático bilateral.

"Si en Cuba hubo este acuerdo diplomático muy bien hecho, muy bien logrado, explicó Ortega en ocasión de la misa que celebró por los 47 años de la Comunidad de Sant'Egidio, fue porque todos tuvieron la voluntad de diálogo superando todas las dificultades, las críticas, las resistencias. Así diría que el milagro no ocurre de por sí sino el milagro es la posibilidad de hacer un camino y lograr conducirlo hacia un buen resultado. El milagro está en el camino".

El cardenal examinó la especificidad de la intervención de mediación del papa Francisco, que el mismo Ortega en la homilía definió "extraordinaria": intervino en un modo propio del Papa, como el pastor universal que pide la paz en el mundo, que pide la cercanía de los que están de frente pero no tienen amistad, están en guerra.

El intervino en un modo muy directo pero el modo por último no es esencial, lo es el resultado que tuvo, él tuvo un papel fuerte en lograr tener este diálogo y este resultado diplomático, un papel diría fundamental".

"¿El mismo resultado habría sido posible sin él?"

"Pienso que sí, explicó Ortega, porque todos nosotros somos instrumentos, el Papa, yo y todos los que participaron en la negociación de una parte y de la otra. Diría que se creó algo de comunitario, cuando se vive juntos un camino de diálogo y de conciliación se puede obtener mucho. Francisco al cuerpo diplomático dijo que el de Cuba es un ejemplo para el mundo, me parece que esto se debió al hecho que el mundo reaccionó, estamos acostumbrados sólo a la violencia pero yo puedo verdaderamente afirmar que Bergoglio tuvo un papel fundamental".

Sobre las etapas del recorrido que llevaron al deshielo, Ortega hizo saber que no es cierto que hubo una fase en la cual parecía que las negociaciones precipitasen.

"Las cosas vistas desde dentro, afirmó, son muy diferentes, después del año 2013 tuvimos un camino que comenzaba, que poco a poco se iba haciendo, y luego llegó al final del año pasado", indicó.

Sobre cuales son ahora las perspectivas para el pueblo cubano, el cardenal observó: "depende mucho de las medidas económicas que tanto hicieron sufrir al pueblo, el embargo sin dudas, pero nosotros lo llamamos el "bloqueo, porque estamos efectivamente bloqueados. Es necesario eliminarlo, depende ahora del Congreso norteamericano que en efecto está orientado a oponerse al fin del bloqueo, pero hay también una división interna, hay republicanos y demócratas que quieren el fin de estas medidas económicas tan difíciles para Cuba. Es un proceso que continúa aún ahora, un proceso que comenzó muy bien y que tuvo un momento histórico que al mismo tiempo es un punto de salida para seguir avanzando".

Ortega explicó también que la iglesia católica en Cuba "tiene cada vez más espacios, no sólo a causa de la intervención del Papa. Ya la visita de

Juan Pablo II es algo que marcó nuestra historia, no sólo la de la iglesia cubana sino la historia del país que desde entonces tuvo una nueva relación estado-iglesia", concluyó.

“Estados Unidos no ha soportado que los cubanos mantengamos unos principios por los que se luchó” (Entrevista a Natalia Bolívar) por Paula Echeverría

Lleva la sed de descubrimiento en la sangre. En un momento que anuncia cambios para Cuba, Natalia Bolívar (La Habana, 1934), quien visitó hace unos días Pamplona, reflexiona sobre cultura, política y humanidad. Es la encarnación de una vida intensa

Pamplona (Domingo, 8 de Febrero de 2015) *Ha vivido con riesgo y con pasión, cualquiera diría que ese inconformismo, esa rebeldía, vienen en su ADN, siendo como es descendiente del libertador Simón Bolívar...*

-Yo creo que sí (sonríe). Además son demasiados Bolívar en el apellido. Un Bolívar, de parte de mi madre Aróstegui que es de origen vasco también, bueno, de vascos del siglo XVIII establecidos en Cuba de siempre, y Bolívar otra vez. Pero también la parte de mi madre ha tenido que ver con las guerras de independencia, mis tíos abuelos han sido generales que han luchado contra gobiernos corruptos. Siempre hemos sido una familia de combatientes, contra Machado, y luego mi generación contra Batista.

Además de la sangre, ¿también tienen que ver la cultura y el arte en esa inquietud vital?

-Es que yo me crié con artistas. Vengo de una familia de la alta aristocracia cubana, y una familia muy artista. Antiguamente, en tiempos de mis tíos, sus padres obligaban a cada hijo a tocar un instrumento, o a cantar, o a estar dentro de la elevación espiritual de cada uno. Siempre estuvimos mezclados con las artes plásticas, con historiadores e intelectuales.

En Cuba el baile, la música, el cine, la plástica, la artesanía, están en la vida cotidiana...

-Sí. Cuando yo nací lo primero que hicieron fue meterme en la escuela de ballet, con 4 años. Y una de mis profesoras fue Alicia Alonso, muy ligada a mi familia porque mi familia era del Patronato de Bellas Artes, del Auditorium donde se daban cita los grandes conciertos y grandes ballets. Y tremendas óperas con Renata Tebaldi... La Habana siempre fue un hervidero cultural, de todo tipo de culturas. Los músicos, los artistas, son

parte de las piedras antiguas de la capital. Yo digo que toda Cuba baila (ríe), porque es muy musical y muy artista.

Con el restablecimiento de las relaciones con Estados Unidos, ¿no hay riesgo de que se pierda la identidad de la cultura cubana?

-No, no, no. Pero de aquí a que haya un proceso de restablecimiento de relaciones con embajadores... Ay, eso es a larguísimo plazo; acabará Barack en su poderío, vendrá otro que será probablemente republicano, y el republicano siempre ha estado en contra de este restablecimiento. Para nosotros, como cubanos que llevamos 50 años en una lucha por permanecer contra el bloqueo y contra todo lo que nos han hecho, contra todos los muertos que hemos dejado en el camino, por falta inclusive de materia prima para hacer las medicinas, y de comida y todo... Yo le voy a decir una cosa: nosotros ya estamos acostumbrados a llevar una lucha bastante dura, y cuanto más dura más artistas damos (ríe). Es así, no sé, más creamos, más cosas se nos ocurren... Parece una locura y sin embargo, mira, en el cine estamos en Premios Goya, con *Fresa y chocolate* llegamos a los Oscar... Tenemos muchos problemas, pero siempre estamos buscando los derroteros espirituales para poder mantener una ética y unos principios. Respondiendo a tu pregunta, pienso que es bueno restablecer las relaciones con Estados Unidos en el sentido de que han sido los vecinos toda la vida. Fíjate que en menos de 40 minutos tú sales de La Habana y entras en Miami... Pero ellos no han soportado que nosotros mantengamos unos principios por los que se luchó. Por la supuesta democracia por la que todo el mundo cacarea tanto y ninguno la tiene, porque democracia es respetar también las leyes de otros países, y aquí todo este *revolú*, como dirían los puertorriqueños, se ha formado porque la postura política de los Estados Unidos no ha tenido respeto por los demás países. Han acabado con culturas milenarias, es vergonzoso. No puedes pensar que tu cultura es la que tiene razón, la válida. Cada país tiene su cultura, debe defender el gobierno que quiera y gobernarse ellos, sin dejarse penetrar ni venderse a cualquiera.

¿Pero es optimista respecto al futuro de Cuba?

-Mira, chica, yo no me confío, porque este señor (Barack Obama), siendo un afrodescendiente, no ha hecho nada por el negro en los Estados Unidos. Los negros se siguen matando, o siguen matando a los negros, y el racismo en el sur de Estados Unidos sigue como si no hubiera pasado Lincoln ni ninguno de los grandes presidentes que estuvieron en contra del racismo. Yo no tengo ninguna confianza porque, en definitiva, esto son conversaciones, y así lo están diciendo: conversaciones. Primero, para haber conversaciones nos tienen que quitar de los diez países más terroristas, eso lo primero, porque el terrorismo está por todos lados, y nosotros no tenemos terrorismo; nos tienen que quitar la base militar de Guantánamo, que ya debieran haberla quitado hace más de 4 ó 5 años, creo que desde el gobierno de Bush; y nos tienen que levantar el bloqueo. Si no, ¿qué conversación vamos a tener? ¿Abrir una embajada? ¿Y para

qué? Usted hizo la Revolución del 59, se unió al Directorio Revolucionario...

-Bueno, me uní al Directorio antes de la Revolución. Yo hice Acción y Sabotaje en el Directorio, estuve presa, me torturaron, me fui al clandestinaje, hasta el triunfo de la Revolución. Y sigo siendo del Directorio porque fue la organización hecha por los estudiantes, por gente joven, muy joven, con una proyección abierta. Y estábamos muy muy unidos.

¿Qué es lo que más le marcó de esa época?

-¿Del clandestinaje? Muchas cosas. Sobre todo, como digo, lo unidos que estábamos dentro del Directorio. Allí no había ninguna contradicción, y si la había la resolvíamos con el diálogo, siendo muchachos de muy distintos orígenes como éramos. Eso fue para mí muy importante. Sabía mucho de historia. La historia de Cuba era nuestra conversación permanente, éramos muchachos con una avidez muy grande de la historia, no solo de Cuba, de la historia en general. Y éramos gente muy aguerrida, hicimos un clandestinaje en La Habana muy unido y muy peligroso. El ataque al Palacio Presidencial fue una cosa tremenda, según dicen los historiadores, el acto más importante que se ha hecho en la historia de Cuba. Porque se atacó al presidente en su guarida, en su palacio presidencial. Y allí cayeron nuestros mejores hombres, para nosotros fue muy duro ese periodo, sobre todo a partir de los años 55-56, la situación en La Habana fue muy muy peligrosa, nos cogían y nos cazaban y nos entraban a tiros o nos torturaban hasta matarnos y tirarnos en la bahía con un bloque de cemento. Fue una época muy convulsa, pero nos unió mucho, y pudimos lograr cosas muy importantes que hicieron temblar la dictadura. Cuando sientes el peligro tan cerca, te unes más. Y te haces más solidario. Sobre todo existió un movimiento muy importante de mujeres, al que yo pertencí: Mujeres Opositoras Unidas, donde había campesinas, intelectuales, mujeres de la pequeña burguesía, amas de casa... unimos a todas las mujeres que quisieron ayudar al preso político, o ayudarnos un poco con dinero... Fue una organización muy fuerte e importante porque ahí se hizo muy muy muy patente que sin una mujer no hay una revolución. Ese es mi punto de vista. Yo soy feminista (sonríe).

La sociedad española demanda hoy un cambio; desde su experiencia en la lucha, ¿qué le diría a la gente?, ¿que es posible el cambio?

-Bueno, por principios, cuando tú no vives en un país no debes opinar de ese país. Ustedes, como españoles, son los que tienen que decidir. Creo que hay un *revolú*, como dirían los puertorriqueños, a nivel mundial. El mundo está revuelto. Y tiene que haber movimientos que capturen un poco la tranquilidad hacia la Madre Tierra, compadre, porque estamos acabando con la tierra. Y esos movimientos tiene que llevarlos y hacerlos patentes. Y la tierra es lo más importante, no el dinero que se fabrica en imprentas. Ustedes deben velar por lo mejor para su tierra, y por lo que sea más coherente para el pueblo, por lo que el pueblo no se sienta

vilipendiado. Cualquier movimiento que sea en beneficio del pueblo trabajador y de la tierra que el pueblo ha escogido para desarrollarse, hay que respetarlo y apoyarlo.

Está vinculada a la cultura vasca...

-Imagínate tú, yo tengo dos apellidos totalmente vascos: Bolívar y Aróstegui. Mi madre es del pueblo de Aróstegui, y su familia fue la que estableció la primera factoría de tabaco en 1700 y pico en Cuba.

No sé si sabe que la cultura vasca, y su lengua, el euskera, aquí en Navarra están muy marginadas por el Gobierno, no solo no se cuidan sino que se maltratan muchas veces. ¿Por qué cree que se politiza la cultura, se utiliza como arma interesada y partidista?

-Insisto, no me gusta opinar sobre otros pueblos porque para conocer un país tienes que vivirlo, pero no un mes, vivirlo varios años.

Pero sin entrar a valorar la situación concreta de la cultura vasca y del euskera en Navarra, ¿qué cree que nos perdemos si no cuidamos nuestras raíces?

-Mucho, está claro. Yo creo que ustedes tienen que cuidar su cultura, hurgar bien en las raíces de su cultura. Y hay una cosa muy interesante que es conocer en dónde están situadas las grandes catedrales de todos ustedes. Cuando estudias, ves que la Diosa Mari está situada en una catedral que le construyeron arriba, en las cumbres de las montañas vascas, y fue una diosa adorada por todas las costas, tengo entendido... Y ha pasado igual en México, ¿quién es la Guadalupe? La Guadalupe es una mujer indígena que lleva en su capa todas las etnias de la cultura de toda Centroamérica. Cuando conoces un poco de esa historia, de los dioses a los que adoraban los pueblos primitivos, y respetas esa riqueza y esa diversidad, es cuando empiezas a valorar de verdad la tierra que tú estás pisando.

Ha tenido relación con IPES, ¿sabe que su Biblioteca de Mujeres está a punto de cerrar por falta de apoyo institucional?

-Pues tienen que luchar por ello, no se puede dejar morir esa institución. Es que la situación económica es fatal en el mundo entero, por lo que veo en los periódicos, por malos manejos monetarios de millones y millones, por corrupción... El dinero está muy mal repartido. Igual por lo que deja de recibir IPES hay alguna cuenta flotante por ahí (ríe con tristeza). Yo no sé nada de economía, pero me quedo muerta cuando veo la de millones que tienen algunos.

Como etnóloga ha asesorado en Cuba a cineastas, profesionales del teatro, ¿qué le han aportado esas colaboraciones?

-Me han aportado conocimiento. Yo siempre voy en busca del conocimiento. Empecé a interesarme por el mundo de la religiosidad popular y a desarrollar trabajos sobre ello, y desde esos conocimientos

he asesorado a grandes directores de cine, en películas como *Fresa y chocolate*, *La última cena* también de Gutiérrez Alea, asesoré a Pineda Barnet, Manuel Octavio Gómez... porque en ese momento nadie hablaba de la religiosidad popular. Y ellos me decían: “ay, Natalia, explícame qué es esto”. Porque no había nada para leer sobre la religiosidad, y necesitaban conocimientos a la hora de convertir personajes de películas o del teatro en Oshun (la Virgen de la Caridad del Cobre, patrona de Cuba, en la santería) o en Changó (orisha de la religión yoruba, que en la santería sincretiza con San Marcos y Santa Bárbara), para caracterizarlos... Así que empecé a redactar explicaciones sobre este tema y todo terminó en un libro, *Los Orishas en Cuba*, que salió en pleno momento en que la religión estaba en el submundo. A partir de ahí vinieron más de 30 publicaciones, muchas conferencias que he dado con músicos, cineastas, directores de teatro...

¿Qué hay de África en Cuba, en los cubanos?

-Mucho. Todas las bases de la religión popular son africanas, vienen del triángulo Congo-Angola-Zaire, de donde llegaron los primeros esclavos a Cuba. Y toda la base de la música, de la gestualidad del cubano, tienen mucho que ver con África y también con Andalucía.

Ahora está estudiando Haití desde la antropología...

-Sí, me parece tan interesante la mezcla que hay en su cultura....
Proyectos tengo miles...

No pierde el tiempo.

-No, yo no he perdido el tiempo, ni siquiera en momentos muy difíciles que he pasado, desde el punto de vista espiritual o personal.

Con un pasado tan pleno, ¿cómo sienta llegar a los 80 años y mirar atrás?

-Ochenta años (piensa). Creo que dejo una obra muy importante para mí. Bueno, mi principal obra son mis tres hijas y mis dos nietos; pero la obra escrita, la obra que ha aprovechado casi Cuba entera, y ya no Cuba, el mundo, porque hay santeros en Mongolia, en Dinamarca..., de verdad que me hace sentirme muy satisfecha. No me siento traumatizada en ninguna forma. El estrés que todo el mundo vive a mí no me toca. ¿Por qué? Porque trato de buscar derroteros siempre. Leo mucho, pinto, cocino, hago de lo que tengo que hacer. A mí no me frena una situación laboral ni una situación de incomprensión. Los sufrimientos siempre los convierto en algo que vuelve a alimentar mi vida.

¿Y cómo definiría la importancia que han tenido en esa existencia tan intensa la cultura y el arte?, ¿qué le han aportado?

-La vida. Y el amor a la tierra. Y fuerza para tratar, como dicen los indígenas, de ser mejor. Hacer análisis todos los días de qué me ha pasado y cómo puedo superar eso. La cultura y el arte me han dado espíritu de superación para tener control de mi carácter, que es muy

explosivo. Y así voy aprendiendo. He sido arrestada, torturada, he vivido en clandestinidad... pero no tengo nada de lo que arrepentirme. La vida me ha dado mucho.

Cubanos se preparan para unificación de monetaria

LA HABANA, 11 (ANSA)- Las autoridades preparan la compleja "unificación" monetaria con la circulación de nuevos billetes de alta denominación para mejorar los pagos "con las dos monedas" en negocios estatales, aunque aún sin fecha para el "día cero".

Este mes comenzaron a circular billetes de alta denominación de 200, 500 y 1000 pesos, moneda que quedará sola al finalizar la dualidad monetaria. Los billetes "facilitan" las compras de artículos caros, lo cual afianza la expansión del sistema de pagos al por menor en ambas monedas en un mismo establecimiento comercial.

El peso nacional y el CUC, una moneda-divisa casi a la par con el dólar cuya unidad vale 25 pesos, circulan simultáneamente desde la década de los años 90 como una respuesta oficial a la profunda crisis causada en el país con el desplome de la URSS.

En octubre de 2013 el gobierno anunció que tal sistema resultaba ya muy dañino para las finanzas y la economía nacionales. También para el poder adquisitivo del cubano cuyo salario promedio es de más de 400 pesos o unos 20 CUC.

Desde marzo de 2014 supermercados y establecimientos estatales comenzaron a aceptar ambas monedas tras años de mantener rigurosamente separados los mercados para cada una. Aún queda pendiente la divulgación de la tasa de cambio entre las dos monedas, que se mantiene en 25 pesos por un CUC en transacciones normales de la población, y la fecha del "día cero".

"El momento está cerca y yo he venido preparándome", dijo a ANSA Gustavo, dedicado "al trabajo privado", según su propia definición. El habanero de 53 años de edad vendió un apartamento "y lo cobre en pesos cubanos. Estuve dos horas contando pero necesitaba una buena reserva en pesos, que son los que se quedan", subrayó.

"No puedo ahorrar mucho, pero de todas maneras no vale la pena", estimó por su parte Idalmis, una empleada estatal que, dijo, "cuando llegue el día cambiaré el dinero que tenga".

Esta semana, en una gran tienda por departamentos en la ciudad, una buena parte de los compradores de televisores de pantalla plana rebajados pagaban en pesos nacionales.

Uno de ellos explicó que pagó "con billetes de a mil que compré en la Cadeca" (casas de cambios). Un televisor, con un precio de alrededor de 300 CUC, costaba más de 7.000 pesos nacionales. Para ese cliente "es mejor gastar lo que uno tenga.

No se mucho de finanzas, pero si no han anunciado la tasa de cambio es porque la están determinando todavía".

Autoridades cubanas anunciaron el mes pasado que la gasolina ya podía pagarse en pesos tras cobrarse en la moneda divisa CUC desde los años 90.

"Es evidente que se le está dando cada vez más uso comercial al peso nacional, que además es la moneda con la cual el Estado, que se mantiene como el mayor empleador absoluto del país, paga sus salarios", dijo un economista que trabaja en el Estado y pidió no ser identificado. Sin embargo, rehusó hacer un pronóstico en cuanto a si está o no "cercano" el momento del cambio. "El problema es complejo y tiene que ver con muchos resortes económicos y de producción que, pienso, no están listos todavía", afirmó.

Sobre la tasa de cambio final, solo existen por el momento análisis no oficiales que indican esta responderá a la relación entre el peso y "la economía real" el día cero, atendiendo además a las reservas en divisas extranjeras que tenga en ese momento el país, dijo.

Cuba enfrenta un S.O.S. de pañales por Fernando Ravensberg

"Presenté una solicitud para irme a trabajar a Ecuador", me dice una profesora universitaria cubana y me explica que "no me queda más remedio porque mi madre se agravó y necesito más dinero para poder comprarle los pañales, tú no te imaginas el reguero que forma".

Me cuenta que "nunca había pensado dejar Cuba, de vez en cuando doy conferencias en universidades de otros países y con eso equilibraba mi presupuesto pero ahora ya no tengo salida. Mi madre gasta 3 pañales diarios, por lo que necesito casi U\$D 100 al mes solo para eso".

Conocí a una joven cubana de 33 años que está intentando montar un negocio por cuenta propia para poder tener un hijo. "No voy a embarazarme hasta no disponer de un ingreso que me permita por lo menos comprarle los pañales desechables", me dice.

"No estoy dispuesta a pasar meses usando pañales de tela, que hay que hervir, lavar, secar al sol y luego planchar. Por eso el regalo que más agradece una cubana recién parida son pañales desechables. Yo prefiero no tener hijos si no tengo una economía que me lo permita".

Me vinieron a la cabeza estas dos conversaciones cuando vi en la Mesa Redonda de la TV cubana a funcionarios hablando de "políticas" y "estrategias" para aumentar la natalidad y atender a los ancianos. Loables generalidades con pocas respuestas prácticas.

El tema de los pañales desechables, por ejemplo, es un asunto muy serio en un país con baja natalidad y alta esperanza de vida, donde casi el 20% de la población pertenece a la tercera edad y muchísimas mujeres

trabajan. Algo que las importadoras y la red comercial no parecen comprender.

Los pañales aparecen y desaparecen de las tiendas igual que muchos otros productos con la diferencia de que estos son de primera necesidad. Además su precio -hasta U\$D 1 la unidad- es prohibitivo para cualquier persona que dependa de un salario normal.

La realidad es que hoy hay que salir a buscarlos, recorriendo las tiendas porque no siempre aparecen en todos los tamaños y en ocasiones no hay de ningún tipo. Así que hace falta dinero también para acaparar, cuantos más mejor, cuando los encuentras.

Si el gobierno cubano pretende elevar la tasa de nacimientos y seguir aumentando la esperanza de vida de los ancianos, debería comprender que solucionar el asunto de los pañales resulta mucho más estratégico que las campañas publicitarias de televisión.

Una directriz gubernamental ordena “Aplicar políticas fiscales y de precios que favorezcan la natalidad y la atención de los adultos mayores”. Se podría entonces exonerar los pañales del impuesto del 240% que se aplica en las tiendas de divisas.

Incluso se podría entregar una cierta cantidad a precios de costo a las familias con ancianos o bebés que los necesiten, para lo cual sería muy útil acelerar las negociaciones con la empresa vietnamita que quiere montar una fábrica de pañales en Mariel.

Hay que pensar en que la esperanza de vida en la Cuba de hoy provoca que haya ancianos cuidando a sus padres ancianos. Estos hijos, que pueden rondar los 60 o 70 años, necesitan apoyo de la sociedad porque ellos mismos tienen limitaciones físicas.

Pero incluso viéndolo desde un punto de vista meramente económico se trata de un buen negocio. Conociendo lo unida que es la familia cubana, si se les diera mayores facilidades para la atención de sus mayores menos ancianos terminarían en los asilos.

Las jóvenes cubanas esperan tener mejores condiciones de vida antes de parir, cosa que demuestra la baja natalidad de Cuba. La situación lleva a la sociedad hacia un callejón sin salida, cada vez habrá menos trabajadores aportando y más jubilados cobrando.

Lograr que las cubanas paran más puede convertirse en un futuro próximo en un asunto vital para la economía. Pero esa meta no se alcanzará por apelar a la conciencia de las mujeres sino dándole a las madres facilidades acordes a estos tiempos.

Es cierto que hay muchos otros problemas que repercuten en la baja natalidad como la falta de viviendas o los bajos salarios. Sin embargo, el tema de los pañales no requiere de más dinero, sino de la voluntad de ganar un poco menos en la red comercial.

La socióloga cubana Mayra Espina cree que en las reformas económicas el aspecto "social no debe quedar para después sino que debe avanzar de una manera articulada. No se trata de tener un mayor gasto social sino de organizar un mejor gasto social".

Es algo que se puede lograr con políticas que se anticipen a los problemas que los científicos van identificando, medidas concretas en función del bienestar de la gente, lo cual a largo plazo no está reñido con una economía próspera y sustentable, sino todo lo contrario.

Netflix anuncia su llegada a Cuba sin el visto bueno de La Habana por Michel Suárez

Madrid | 9 Feb 2015

'No estamos trabajando con el Gobierno cubano', aclara la empresa norteamericana. El servicio tendrá un costo mensual de \$7.99 USD.

La compañía norteamericana Netflix, especializada en la emisión de películas y series por internet, anunció que desde este lunes está disponible en Cuba.

Según un comunicado de la empresa, Netflix ofrecerá "series originales, películas, documentales, especiales de comedia y programas de TV", que "estarán disponibles para los consumidores cubanos a medida que mejore el acceso a internet y crezca la disponibilidad de tarjetas de crédito y débito".

Netflix tendrá un costo fijo y mensual desde \$7.99 USD. La compañía dice que los cubanos con conexión a internet y acceso a formas de pago internacionales podrán suscribirse, "ampliando las opciones de entretenimiento dentro del país más allá del popular 'paquete semanal'".

"Estamos muy entusiasmados, ya que finalmente estamos ofreciendo Netflix a consumidores en Cuba y tenemos la oportunidad de conectarlos con increíbles historias de alrededor del mundo y de las que estamos seguros que se van a enamorar", dijo el cofundador y CEO de Netflix, Reed Hastings.

De acuerdo con Hastings, "Cuba cuenta con excelentes productores de contenido y una gran cultura artística. Esperamos también compartir la riqueza estética del país con nuestra audiencia mundial de más de 57 millones de miembros".

Las medidas anunciadas por Barack Obama el 17 de diciembre autorizan las operaciones de empresas de telecomunicaciones en Cuba. Sin embargo, el régimen de Raúl Castro no ha revelado sus planes al respecto.

Una fuente de Netflix dijo este lunes a *Diario de Cuba* que para la operación no se ha pedido autorización a La Habana.

"No estamos trabajando con el Gobierno cubano. En enero, el Gobierno de EEUU hizo posible que compañías norteamericanas de entretenimiento pudieran hacer negocios en Cuba; como tal, estamos disponibles en el país el día de hoy", aclaró un portavoz en una declaración escrita.

Indigencia tecnológica

Según se supo a finales de 2014, Cuba empeoró dos puestos en el Índice de Desarrollo de las Tecnologías de la Información y la Comunicación 2014 (IDT) y sigue instalado en la lista de los países menos conectados del mundo.

"La banda ancha es casi inexistente (penetración de menos del 1%) y los servicios wireless de banda ancha no estaban disponibles en 2013", explicó el informe.

Netflix requeriría de conexiones de banda ancha para su funcionamiento.

En 2013, solo el 3,4% de los hogares cubanos contaba con acceso a internet. El dato muestra incluso un decrecimiento en comparación con el año anterior (3,8% en 2012).

Netflix nació en 2007 y comenzó a ofrecer su servicio en América Latina en 2011. Actualmente presta servicio en alrededor de 50 países y a más de 57 millones de personas.

Netflix, flexix y Paquetflix por Gustavo Arcos Fernández- Britto

El pasado lunes 9 de febrero, leímos que Netflix, la plataforma que ofrece descargas on line de filmes y series, abría sus servicios a Cuba. Por el momento la noticia tiene solo una validez simbólica puesto que para el ciudadano común, internet y los pagos con tarjetas de crédito son solo una quimera. Sin embargo, el apreciable gesto de la compañía, se anuncia como premonitorio de los muchos que vendrán durante el presente año y que conectarían a la isla con las dinámicas tecnológicas, financieras, interactivas y de consumo virtual, tan comunes en el mundo contemporáneo.

Ahora, en teoría, los ciudadanos cubanos pueden acceder al extenso catálogo de películas y programas de televisión que posee el sitio, con

más de 50 millones de suscriptores en todo el planeta. ¿Hay filmes cubanos allí? Probablemente no, pero... ¿podieran nuestros realizadores y distribuidores colocarlos a partir de ahora? Tampoco, puesto que no existen convenios oficiales entre Cuba y EEUU para la explotación de los productos generados en nuestra industria cultural y se sabe, que la casi totalidad de los filmes cubanos pertenecen al ICAIC, o sea, al Estado.

Cuando en breve tiempo, otras grandes empresas de la informática y las comunicaciones quieran regularizar sus servicios con Cuba, se toparán con un país cuyas leyes en este campo se encuentran limitadas en su acción, pero sobre todo, inoperantes en el territorio norteamericano. De tal manera, poco después de establecidas las relaciones diplomáticas entre los dos países deberán sentarse los expertos legales, para tratar infinidad de cuestiones sobre el patrimonio, los derechos de explotación de las obras artísticas y la comercialización de los productos audiovisuales a ambos lados del estrecho de la Florida.

Tales pactos, reducirán notablemente la llamada piratería, una práctica mutua que lleva más de medio siglo de aplicación. Del lado cubano fue legitimada por el gobierno revolucionario cuando el bloqueo y otras formas de aislamiento internacional cercaron la isla en los años 60 y 70. Por esa época, una parte notable de la cultura universal fue, sin pedirle autorización ni licencias a nadie, puesta en manos del pueblo. Habría que decir también, que muchos intelectuales del mundo cedieron de buena gana sus derechos, identificados con el proyecto social que recién comenzaba. El copiar y reproducir fue practica reforzada por el discurso integrador de la Revolución y sus acciones para llevar la cultura a las masas. En el mismo sentido, ni siquiera se discutían las cuestiones del derecho de autor con los creadores nacionales, o los beneficios por la comercialización de sus obras, pues tales prerrogativas se asociaban con un pensamiento burgués, anticuado e ideológicamente reprobado. Durante bastante tiempo, el dinero, y su posesión más allá del salario básico, fue estigmatizado y algunas palabras (cliente, ganancia, beneficios, mercado, negocios) también.

Aunque los años, han cambiado muchas de estas visiones y el país está envuelto en un proceso de transformaciones de sus estructuras jurídicas y legales, la piratería o la ilegalidad están lejos de ser erradicadas.

Practicada en primera instancia por el Estado, sirvió luego para que los ciudadanos pudieran acceder y compartir todo tipo de contenidos y textos censurados por el propio sistema. Para muchos, es un gesto de resistencia que puede darse en el plano de la cultura, pero también en el tecnológico, científico o financiero.

En nuestro país, aunque existen leyes que protegen el derecho de autor, el patrimonio nacional, las patentes o la propiedad intelectual, estas se aplican con discreción. La sociedad misma se ha levantado durante décadas sobre un extraño tejido que confunde los límites entre lo legal y lo ilegal, lo permitido y lo prohibido.

En el campo propiamente del cine y las imágenes una parte de los contenidos, que ofrece desde hace décadas nuestra televisión carece de licencias de transmisión. Más del 70 % de los filmes que se proyectan en nuestras salas son norteamericanos y jamás se le ha pagado a los estudios y distribuidoras de ese país por su exhibición. Desde que se legalizó el trabajo por cuenta propia apareció la figura del vendedor y distribuidor de discos, que en la práctica comercializa cada año y sin pagar derechos de autor, miles de DVD con materiales audiovisuales realizados en todo el mundo. Con frecuencia la televisión ofrece cortos y películas cubanas en su programación, sin consultar previamente a sus productores y sin pagar en la mayoría de los casos, a los realizadores cubanos los copyright establecidos por resoluciones y acuerdos desde hace años. Las instituciones oficiales colocan en las universidades y centros de información pertenecientes a organizaciones escolares o juveniles, cientos de filmes cubanos, para que sean descargados sin ninguna objeción por todos los interesados, una noble acción, pero que no fue consultada a los cineastas. Desde hace 15 años vienen proliferando en la isla todo tipo de productoras independientes que aunque no tienen un amparo legal, el Estado las tolera.

Las relaciones con EEUU cambiarán de una forma u otra a toda la sociedad cubana. Veremos radicales transformaciones en múltiples órdenes, siendo el territorio cultural uno de los que sufrirá mayor impacto. Inevitablemente, el país deberá potenciar la generación de materiales audiovisuales de factura propia, algo que debe ir acompañado de una mayor libertad temática, estilística y expresiva. Urge la necesidad de crear fondos que fomenten la realización de filmes y proyectos sostenibles que estimulen al talento nacional. Pero no basta con producir, sino también, que deben nuestras obras ser lo suficientemente competitivas que les permita insertarse en los canales de distribución y consumo audiovisual del planeta. Habrá que invertir en tecnología, infraestructura y abrirse a la inversión foránea en estos campos. Alguien pudiera decir que tales oportunidades ya existen, pero no vale con nombrarlas sino que también deben hacerse posible, levantando el excesivo control sobre los medios y la información, que solo genera desconfianza y estancamiento. Debe acabar de comprenderse que vivimos en una era extraordinariamente marcada y dependiente de las nuevas tecnologías, un mundo globalizado e interconectado que se mueve en otras dimensiones y plataformas, una realidad que ha transformado las relaciones del poder con los ciudadanos, los medios y el arte.

No es casual que los realizadores cubanos lleven años promoviendo un debate serio con los directivos del país sobre el tema del cine y los medios. Cien de ellos se reunieron espontáneamente hace dos años e iniciaron un proceso de diálogo y propuestas concretas para articular cambios en la industria. El eje de toda la cuestión estaría en la formulación de una nueva Ley de Cine, un aparato jurídico inclusivo que esté a la altura de los nuevos tiempos. Una nueva visión de todo ese entramado que incluya no solo la producción de películas sino también

su distribución y exhibición. Debe recordarse que en Cuba, no existe tal ley, solo la que en 1959, permitió la creación de una institución, el ICAIC, pero que hoy se ha visto superada por las dinámicas creativas contemporáneas, donde el cine alternativo tiene enorme protagonismo a lo largo y ancho de la isla.

La inversión en nuevas tecnologías e infraestructura tendrá que ser colosal y se sabe que el Estado cubano no posee tales recursos financieros, por tanto no le queda otra, que establecer alianzas y generar un clima beneficioso y legal que genere confianza en los inversionistas. ¿Cómo pudiera revertirse el calamitoso estado actual de nuestras salas de cine? ¿Qué será de la programación televisiva cuando no puedan transmitirse tantos espacios y materiales de procedencia extranjera sin pagar los derechos? ¿Qué pasará con las computadoras, sistemas operativos y software pirateados a lo largo y ancho de la isla, cuando Microsoft, Yahoo, Google, Apple, Viacom, Amazon y otros, decidan establecer oficinas y negocios en el país? ¿Cómo pudiera crearse un clima de confianza entre ambas naciones sin la firma de acuerdos en estos aspectos? Ante una posible regulación en materia de derechos de autor y propiedad intelectual entre Cuba y EEUU, ¿cómo se articularán los beneficios por la difusión y explotación comercial de la obra de nuestros músicos y artistas audiovisuales? ¿Cómo puede potenciarse el talento joven del país, ahora necesitado de generar contenidos, si la principal escuela de formación audiovisual carece de tecnología y algunas de sus aulas se derrumban? Si la Universal o Disney quisieran restaurar o levantar nuevas salas de cine en Cuba, costeadando todos los gastos a cambio de una cuota en pantalla para sus producciones, ¿les sería permitido? ¿Podrán los emigrados cubanos invertir en la apertura de canales televisivos, colaborar con productoras independientes legalizadas o sugerir contenidos audiovisuales para el país? ¿Podrán hacerlo los norteamericanos?

Mientras se responden esas y otras preguntas. Mientras Netflix y nuevas compañías desbrozan el camino hacia una integración de Cuba con el mundo de la informatización, mientras llega la internet y la banda ancha a nuestros hogares, mientras la burocracia nacional se pone de acuerdo en cómo responder a las nuevas realidades de un mundo complejo, pero que se mueve a la velocidad de la luz, los habitantes de la isla, seguirán “luchando”, apelando y disfrutando de la piratería, la innovación, la adaptación y por supuesto... el PaquetFlix.

Gilbertman y los nuevos Piratas del Caribe por Graham Sowa

Cuba fue a Miami, ahora Miami está yendo para Cuba

En los últimos años, los presidentes Obama y Castro han eliminado muchas de las restricciones de viaje entre sus respectivos países. La facilidad de viajes, además de una política migratoria estadounidense excesivamente favorable con los cubanos ha abierto un gasoducto internacional de la actividad criminal. Este problema ha pasado casi desapercibido, sin embargo Gilberto Martínez Suárez, también conocido por su nombre artístico Gilbertman solo le dio un nombre y un rostro.

Gilberto Suárez hizo lo que han hecho decenas de cubanos durante los últimos años. Fue a los Estados Unidos, incursionó en el fraude de tarjetas de crédito en varios condados del sur de la Florida, fue arrestado, se saltó la fianza, y corrió de vuelta a Cuba con un cofre de tesoro lleno.

Una vez en la Isla, no se dirigió a los exclusivos barrios habaneros de Miramar, Siboney y Playa. En lugar de esto fue a la pobre y decadente barriada de Guanabacoa de la capital cubana. Compró una cuadra de la ciudad de chabolas, construyó una mansión de hormigón con garaje para cinco vehículos, y básicamente creó un señor de la situación.

Con solo 28 años Gilberto tenía suficiente dinero en efectivo y joyas para crearse un grupo de dedicados seguidores, matones y mafiosos.

En Cuba introdujo su dinero robado a su carrera musical. Armas de fuego, drogas y maletines de dinero en efectivo ocuparon un lugar destacado en sus orgías glorificadas de la violencia urbana mostrada en sus videos musicales reggetoneros, como “No Hay Break”.

Su flagrante falta de respeto a la ley finalmente llamó demasiado la atención de las autoridades cubanas. Algo había que hacer. Hace aproximadamente dos semanas su imperio se derrumbó, cuando un equipo SWAT cubano allanó su complejo particular.

Ahora la historia es el chisme más popular en las calles de La Habana.

En cualquier otro lugar del mundo no valdría la pena escribir sobre Gilberto Suárez, mucho menos en Miami. No sería más que otro ladrón de pequeña escala que no supo cómo manejar el dinero y vivir bajo el radar. Una mancha imborrable en la sociedad, un caso fácil para los fiscales.

Pero Cuba no está acostumbrada a ver que sus hijos e hijas parroquiales regresen y vivan este estilo de vida ceñida al sensacionalismo autodestructivo debajo de la nariz del Estado.

Si bien la forma en que vivió en Cuba podría ser algo único, cómo llegó a ser rico es una vieja historia.

El periódico Sun Sentinel de Ft. Lauderdale Florida publicó recientemente un informe investigativo de un año que pone de relieve cómo los cubanos se están aprovechando de las excesivamente favorables leyes de

inmigración para dirigir estafas en los Estados Unidos. Al mirar las estadísticas locales de la Florida y las nacionales sobre el fraude al Medicare, las redes de marihuana cultivadas en casas, los fraudes con tarjetas de crédito y el robo de identidad, los cubanos están sobrerrepresentados, más sofisticados y con más probabilidades de escapar de la justicia.

Las leyes estadounidenses no persiguen a estos criminales cuando regresen a Cuba. Un escape rápido a la madre patria después de pagar una fianza es actualmente la mejor manera de “¡salir libre de la cárcel” en Estados Unidos.

A menudo me pregunto de dónde sale todo el dinero para esos nuevos restaurantes, casas particulares restauradas, bienes de lujo importados y otros materiales culturales del primer mundo, en un país donde se supone que el trabajador promedio gana de 20 a 35 dólares al mes. La respuesta es que, al menos, una parte, tal vez una gran parte, proviene de las ganancias mal habidas de delincuentes que saquean a los Estados Unidos de América.

Mientras sigamos extendiendo la mano de la buena voluntad a los inmigrantes cubanos a través de leyes como la de Ajuste Cubano y nos neguemos a normalizar las relaciones con el gobierno cubano con el fin de localizar y extraditar a estos fugitivos de la justicia, el problema seguirá empeorando.

Mientras tanto, Cuba tendrá que decidir si quiere tomar cartas en el asunto y tomar medidas enérgicas contra los delincuentes que regresan de los Estados Unidos antes de que la situación se salga de control, como en el caso de Gilbert Suárez.

El hecho de que el Sr. Suárez pudo construir una mansión, mantener armas de fuego, perros de pelea, drogas, adquirir varios carros de lujo en un país donde la propiedad de automóviles es la más baja del hemisferio y de otros alardes completamente fuera de la legalidad son una muestra de la debilidad de varias instituciones.

Los Comité de Defensa de la Revolución, el Poder Popular de la zona y el núcleo del Partido Comunista de la localidad deben explicar por qué le dieron tanto margen a Gilbert Suárez de maniobrar antes de ser arrestado por crímenes de los que se jactaba en Facebook.

Las Crónicas

Las patrias íntimas del internacionalismo por Carlos M. Álvarez (Tomado de *OnCuba Magazine*, 4 de febrero de 2015).

Reynaldo Villafranca –Coqui– debió morir hace diez años, en el paseo principal de Los Palacios, cuando un machorro acomplejado le cosió a puñaladas el estómago. Minutos antes, en el cabaret del pueblo, Coqui le había gastado al homicida una broma de pájara juguetona –quizás un leve flirteo o un piropo algo subido de tono–, nada con demasiada maldad.

–Mi hijo siempre fue así –dice Justa Antigua, y revolea las manos en el aire, y las afloja–. Un jodedor.

Permaneció semanas en terapia intensiva, técnicamente muerto.

–Le pusieron tripas plásticas y lo salvaron –dice Alicia Cordero, encorvada y menuda–. Pero después nos empezó a preocupar, porque Coqui tenía que tirarse un pedo, y no se tiraba ninguno. Y todos queríamos que se acabara de tirar un pedo para ver si la operación funcionaba. Hasta que por fin se tiró uno. Hicimos fiesta.

La cuenta es mezquina, pero si hubiese fallecido aquella vez, y no ahora, en enero de 2015, la muerte hubiera tenido sus ventajas. Lo habrían enterrado en el cementerio municipal, a unas pocas cuadras de su casa, rodeado de muchos otros muertos conocidos, no de esos muertos extraños que hoy lo acompañan, y que lo deben volver todo aún más inhóspito para Villafranca.

Aunque hubiese tenido también –la muerte por puñaladas– sus puntos flacos. No habría sido noticia internacional, ni siquiera habría pasado de ser lo que son las muertes en los pueblos chicos: algo de morbo inicial – en su caso, un poco más, dado que se trataría de un asesinato–, algo de bulliciosa nostalgia, y después mucho tedio, hasta que otro muerto viniera a sustituirlo.

Estamos a 28 de enero. Villafranca, en resumen, falleció hace diez días, después de un paludismo con complicación cerebral. Tenía cuarenta y tres años recién cumplidos. Era enfermero, y uno de los 165 miembros de la Brigada Médica “Henry Reeve” que desde inicios de octubre de 2014 el gobierno cubano enviara a Sierra Leona para combatir el Ébola. Es el segundo colaborador que muere, y el primero de los profesionales de la salud.

Por eso yo estoy ahora en la sala de la casa de Alicia Cordero –NO.19^a, calle 28–, donde tantas veces Villafranca ensayó frente al televisor doblajes de canciones en inglés –Cindy Lauper, Whitney Houston–, para luego travestirse y participar de las actividades nocturnas que las autoridades municipales organizaban en el Ranchón de Los Palacios.

–Todo muy legal –advierde Nereida Hernández, Jefa de Circunscripción.

Y por eso estoy cruzando la calle, entrando a un solar, tocando a la puerta NO.16^a, pidiendo permiso para pasar, siguiendo de largo por la sala – muñecas rotas, altar de santería en las esquinas–, los cuartos – hediondos, oscuros–, la cocina –brochazos apurados de un azul turbio–,

saliendo al patio –manguera derramando agua, ropa tendida, tanque herrumbroso– y llegando finalmente a la covacha donde dormía Villafranca, separado del resto de su familia; una muy miserienta casucha de madera.

–Te lo dije, esto es un quimbo– susurra Nereida.

Por primera vez, Justa rompe a llorar sin consuelo. Pide que le devuelvan a su hijo. Es lo lógico, pero me asombra. Justa se ha pasado la tarde diciendo que hay que conformarse con lo que Dios determina. Y que si Coqui salió de muertes mucho peores, y vino a morir ahora, de repente, era porque así estaba escrito. A mí me pareció que una ecuación tan despejada —muerte imprevista de un hijo-decisión suprema del Todopoderoso-resignación de los mortales– escondía una poderosa dosis de crueldad, y bastante poco amor. Pero ahora la veo llorar con ese llanto cataléptico tan propio de las madres, y pienso que lo que ha pasado, y pasa a diario esta señora, bien justifica que mantenga una actitud impasible o simplemente reposada ante la muerte, al menos en apariencia.

Intento consolarla y, a un tiempo, mirar alrededor, captar el estado de cosas. Hay una mesa de hierro con un mantel de flores, una hornilla eléctrica encendida, otra hornilla oxidada e inservible, una olla embarrada de frijoles, un trapo grasiento, una cafetera sin tapa, varios pomos de distintos tamaños, una botella de cerveza vacía, hollejos de naranja, y grumos de arroz sobre el mantel. Hay, sobre otra mesa más pequeña, un televisor ruso, al parecer roto.

–Piense que su hijo fue un símbolo para muchos –digo, y me cojo asco. Pero cualquier cosa por aliviarla.

–Eso mismo te he explicado yo –dice Nereida.

La trascendencia de la muerte –que es siempre una grosería si se compara con la muerte misma–, parece calmarla un poco.

Paso al cuarto. Dos ventiladores rotos y ropas viejas: una gorra de visera doblada, un pantalón remangado. En el closet, un bulto de prendas entremezcladas, como si el closet fuera la guarida de algún perro. Hay cajas de madera, jabas, mallas, un lavamanos que no se instaló, una cama empolvada, una cortina ajada con sellos de equipos de MLB. Y en el baño, una taza rota.

Ahora, a todo lo anterior, que, si bien regado, no parece tan alarmante, pongámosle una y hasta dos capas de churre, pongámosle costra, parches de tierra, manchas de grasa. A las ropas, a los ventiladores, a las cortinas, a los manteles. Mucha dejadez, mucha grisura, mucha inopia.

Por más que el aspecto de su casucha se haya deteriorado en estos diez días de luto, no debe lucir muy diferente a la casucha de Villafranca en vida. Creyendo quizás que combatir el Ébola no es, de por sí, lo suficientemente humanitario, la información oficial omite datos sobre la

remuneración a la Brigada, y habla únicamente de altruismo, solidaridad, desinterés, grandeza de espíritu. Nos ha quedado claro. Hay muchas formas de obtener dinero sin tener que exponerse al Ébola. Pero si te pagan por exponerte, sería completamente legítimo.

Entonces Justa Antigua comenta algo que nadie se había atrevido a decir, y que resulta elemental:

–Él fue a África para comprarse una casita y salir de aquí. Quería que nos fuéramos juntos. Él quería eso. Pero no viró, y ya le faltaba poco.

No. No le faltaba poco. Le faltaba la mitad de la misión.

Las puñaladas del paseo no son la primera tragedia en la vida de Villafranca. Su madre, además de santera, y de invocar peregrinamente a Dios, siempre ha peinado y planchado pelos. Con cinco años, Villafranca ingiere un líquido para desrizar, que su madre ha dejado en el suelo, y se quema la garganta. Hay que ponerle entonces un esófago de plástico.

Villafranca tiene cinco hermanos. Todos, menos él, del mismo padre. Todos, menos él, consumados delincuentes y convictos. No es de extrañar entonces que desde bien pequeño cruce la calle y se refugie en casa de Alicia Cordero. Allí seguirá yendo durante más de treinta años – hasta que parta para Sierra Leona– a confesarse y a comerse lo que Alicia tenga en los calderos o en el refrigerador: un pollo, croquetas, un batido, un jugo de frutas. Y será él –no otro– el masajista de Alicia, su enfermero particular: quien le toma la presión arterial y quien le da fricciones en la espalda.

–El verdadero luto por su muerte fue aquí –dice Nereida, en el patio de la 19ª.

–Lo único que no hacía en mi casa era dormir– agrega Alicia.

Cuando termina la secundaria, Villafranca decide no estudiar más. Su madre se lo permite.

–Siempre fue muy independiente –dice Justa–, y yo lo dejé, porque él sabía lo que hacía.

Al parecer, sí sabía. Ingres a la Facultad, para sacar título de bachiller, y la termina. Después trabaja como obrero agrícola en la algodonera de Los Palacios. Después pasa a estibador, en una empresa de agricultura. Y hacia 1997, gracias a unos cursos que ofrece el Estado, comienza a estudiar enfermería, que es lo que en realidad ama. Se gradúa, y luego se especializa en cuidados intensivos: curar úlceras de pie diabético, etc. Trabaja durante un año en la sala de terapia del hospital provincial “Abel Santamaría”, de Pinar del Río. Luego lo trasladan al policlínico de San Diego –a unos veinte kilómetros de Los Palacios–, y allí se queda.

Sigue pasando cursos de la salud y cursos de inglés. Superándose, como dicen. Atiende también a los vecinos de la cuadra (una práctica común

entre los médicos y enfermeros cubanos, trabajar incluso fuera de horario). Siente predilección por los pacientes de la tercera edad. Colostomías, cánceres. Y siempre, según todos los que lo recuerdan, muy jaranero, muy divertido, repleto de facundia. No esconde su homosexualidad. Se mete con los vecinos y bromea. Es libre, quizás hasta demasiado libre para un pueblo tan pequeño. Parece bastante probable que haya sido, Villafranca, una pájara cumbanchera, primorosa. Tiene un amigo de juergas: Hanói, enfermo de VIH.

–Pero Coqui siempre estaba buscando preservativos– aclara Alicia. Y Nereida asiente.

A veces, sin embargo, Villafranca llora. Si intentamos un breve perfil psicológico, podemos conjeturar que se ríe a carcajadas para olvidar la violencia doméstica, que se vuelca a la calle para borrar los fantasmas que lo acosan en su círculo íntimo.

–No hace mucho –dice Alicia– llegó aquí con un piquetazo tremendo en la cabeza, botando sangre como un animal. Tuvieron que darle cuatro puntos.

El piquetazo no es otra cosa que el colofón de una disputa con uno de sus hermanos.

Alicia comienza ahora un conteo de todos los atracos a los que Villafranca fue sometido por sus familiares. La lavadora y el juego de baño que le robaron, las ropas, los perfumes y las zapatillas que le quitaron, el guanajo al que solo le dejaron las plumas, el lechoncito que tenía antes de irse para África, y que se lo vendieron en cuanto trepó al avión.

Pero no hace falta que Alicia se esmere. Basta con pasar examen, hoy mismo, a la situación de algunos de los hermanos de Villafranca.

Tomás Zayas fue deportado de Estados Unidos por delitos legales. A Manteca, el mayor de todos, hace poco le trocaron la cárcel por reclusión domiciliaria, dado que padece un cáncer terminal, y estas son las horas en que Manteca robó a otros dos hermanos suyos y desapareció, nadie sabe dónde está. Mayeya, otra hermana, cayó presa porque en las visitas a su hijo le pasaba tabletas de parkisonil camufladas dentro de la comida. El hijo, a su vez, cumple condena por haber matado a dos personas en el reparto de Los Palacios.

Por supuesto: ninguno respeta a Justa Antigua. Justa Antigua no respeta a ninguno. Lo único que le quedaba a Villafranca era su madre. Y para quien único importaba Justa, a sus setenta y nueve años, era para Villafranca. Su hijo menor significaba la última posibilidad real que le quedaba a esta mujer para salir del antro donde vive.

Pero esa posibilidad se fue. El paludismo se la robó.

En la foto –posiblemente de pasaporte– que les toman a los colaboradores antes de volar a Sierra Leona, Villafranca muestra una seriedad impostada. Calvo, rostro ovalado, ojos nobles, piel negra y brillantada, labios gruesos, boca apretada. Todo como congestionado y a punto de estallar. Como si Villafranca tuviera ganas de decirle al fotógrafo: “Ay, chico, anda. Termina ya, por tu vida”.

Algunos en el pueblo rumorán que, previo a la salida, Villafranca siente un poco de miedo. Sin embargo, ni Nereida, ni Justa, ni Alicia lo confirman. Ninguna, también es cierto, es de fiar en ese sentido. Quizás crean que el miedo, si existió, podría restarle méritos. Están acostumbradas a escuchar que todos los que mueren en una misión de la Patria han muerto sin temor alguno, sin titubear, más convencidos e invictos que una roca. No están dispuestas, pues, a que el Coqui pase a los anales como el único cobarde.

Por otra parte, en uno de los reportajes de la televisión nacional, que filman antes de que los colaboradores partan de misión, Villafranca aparece, y ahí muestra su jovialidad habitual.

–¿Tú has escuchado la bulla cuando el equipo de Pinar del Río da un jonrón? Bueno, esa fue la bulla de todo el pueblo cuando apareció en el noticiero: ¡Mira al Coqui! ¡Mira al Coqui! –dice Nereida, agitada, enjugándose las lágrimas.

Por su facilidad para comunicar, su dominio del inglés e incluso algo del portugués, Villafranca ya pasa los últimos días, en el Centro de Tratamiento al Ébola de Kerry Town, alejado de los pacientes, más centrado en cuestiones protocolares y de otra índole. Lo que, evidentemente, no lo exime de riesgos.

En la mañana del 17 de enero, presenta los primeros síntomas diarreicos, y en la tarde lo asalta una fiebre de 38 C. Le hacen la prueba de Malaria. La prueba da positivo. Le inician tratamiento antipalúdico por vía oral. La fiebre sube. Pierde el sentido del tiempo y el espacio. Lo trasladan al hospital de la Armada Británica. Allí lo ingresan. La prueba de Malaria vuelve a dar positivo, y la prueba de Ébola, negativo. Le aplican la última generación del tratamiento antipalúdico por vía endovenosa.

Durante la noche y la madrugada, el cuadro clínico se agrava. Presenta dificultades respiratorias, toma neurológica. Lo acoplan a un equipo de ventilación pulmonar. Pero no responde al tratamiento, y horas después fallece.

–Yo estaba haciendo un desrriiz –dice Justa–, y veo que empieza a entrar gente con batas, y gente y gente, y me da un brinco el corazón.

Son las autoridades municipales y provinciales de Salud Pública. Pero Justa no puede dejar el desrriiz a la mitad, porque se quema el pelo y se deshace el moño. Aún así, la plancha se le cae de las manos. Justa desfallece. Nunca nadie de Salud Pública ha venido a su casa. Este es el

tipo de noticias que no es necesario comunicar. La sola presencia del emisario lo expresa todo. Cuando Justa termina de planchar el pelo, alguien le dice lo que ya ella sabe.

Un día después, en la Galería de Arte de Los Palacios, tiene lugar el homenaje póstumo a Villafranca. Velan una foto suya, la foto del pasaporte. Asisten Viceministros de Salud Pública, las autoridades políticas del municipio y la provincia, compañeros de trabajo, personal de salud, gente que lo conoce, y gente que no lo conoce pero que se solidariza.

Justa, convencida por Nereida, asiste a última hora. Quien sí no asiste es Hanói, su compinche de correrías. Cuando toco a su puerta, Hanói me dice:

–Perdona, pero yo no estoy en condiciones de hablar. No tengo nada que decir. Lo llevo adentro –se pone la mano en el pecho–. Él siempre estará conmigo. Eso.

El cuerpo, o casi seguramente las cenizas, no regresan hasta pasado mínimo tres años. El dinero de la misión se pagará, lo que no se sabe todavía a quién: ¿qué nombre testamentó Villafranca? Nadie se atreve tampoco a comentarlo explícitamente. Alicia se hace eco de los chismes que la señalan a ella como beneficiaria. Pero lo sugiere como si fuera un problema.

–Eso sería una mierda de su parte. Yo no quiero ni pensar en eso. Si mira lo que ha pasado con el teléfono.

Una sobrina de Villafranca anda exigiendo el teléfono asignado a su tío por colaborador. Pero Villafranca ordenó que pusieran el teléfono en casa de Alicia.

–Un teléfono cuesta más de quinientos dólares –dice Nereida–. Si lo llevan para la casa de la familia, lo venden.

La mezcla de muerte y cuestiones materiales es siempre una bomba de tiempo. A Alicia le preocupa el tema, pero no quiere que su preocupación indique falta de amor. Bien mirado, después de asumir a Villafranca por décadas, Alicia tiene derecho a preocuparse o a prestarle atención a lo que quiera: incluso a las cuestiones más prácticas, incluso a un teléfono.

La última vez que habla con su muchacho, lo hace desde la sala de su casa. Es 30 de diciembre. Villafranca la llama y le desea feliz año. Dice Alicia que estaba contento, porque habían salvado tres niños. Y que era pura carcajada, con ese amaneramiento suyo tan peculiar.

De mi personal encuentro con Los Estados

Unidos por **Vicente Morín Aguado**

morfamily@correodecuba.cu

Nunca imaginé que varias horas en el “parque de las lágrimas”, cercano a la Sección de Intereses de los Estados Unidos en La Habana (SINA), serían tanto como un semestre de historia de Cuba.

No existe otro lugar en nuestro país donde diariamente se reúnan cientos de personas, sin previa convocatoria política, lejos de cualquier distinción clasista, edad, sexo, profesión, matices de la piel o cualquier otro detalle distinguible entre los seres humanos, juntos por el único afán de obtener una VISA que les permita cruzar la calurosa Corriente del Golfo.

Para mi bastó con el aviso automático del Departamento de Estado de los EE.UU, recibido a través del correo electrónico, resultado de una previa invitación a la XXIV Conferencia anual de la Asociación para el Estudio de la Economía Cubana (ASCE), de acuerdo a sus siglas en inglés.

En casa no sabían si felicitar me por tan grata e inesperada noticia, dados los más de 300 dólares iniciales involucrados en una operación de final incierto, pero Cuba es Cuba, tratándose de emergencias como esta, siempre hay “milagros” frente a la puerta. Primero gastamos los pocos ahorros, después hubo un préstamo generoso, además de otro adelanto sobre posibles beneficios a mi regreso de Miami. Yo viajaba al “Yuma”, la tierra prometida.

La noche anterior a la entrevista consular dormí muy poco, asediado por los consejos del círculo familiar íntimo: *“Habla poco, no digas mentiras porque estos gringos se la saben todas”*. No faltaron las velas encendidas, los conjuros contra algún que otro envidioso del barrio y el santiguado de una santera.

Al amanecer era uno más en la multitud del parque junto a la funeraria de Calzada y K, tranquilo ante lo inevitable, dispuestos a llorar de emoción o de pena en dependencia de la respuesta de ese día.

El vecindario vive al tanto y a expensas de los allí congregados y sus necesidades: hay abogados, escribamos doctos en llenar cualquier formulario, fotógrafos, entrenadores sapientes en cuestiones de entrevistas, vendedores de sobres transparentes y, no faltan los múltiples servicios gastronómicos. Todo gira alrededor del planeta SINA.

El torbellino atómico somos los esperanzados solicitantes de visas, algo así como neutrones desencadenados de un reactor nuclear, refrigerados por los agentes del orden, junto a los empleados cubanos del servicio consular norteamericano, evitando cualquier posible explosión.

El “parque de las lágrimas” reúne tantas historias como personas, es la noticia eternamente soslayada, sin embargo, la mejor o peor para decenas de miles de cubanos cada año.

Conocí de madres esperando reencontrarse con hijos idos en una balsa años atrás, hubo chicos y chicas acompañados por el abuelo

imprescindible, ahora buscando a sus padres. No faltaron héroes del internacionalismo africano, invitados por un hermano antes considerado “traidor” porque se fue a Miami mientras el otro marchaba a Luanda. Un ex militante comunista reconocía no importarle la religiosidad de un amigo de la infancia. La familia, el barrio también, encontraban suficiente atracción para recuperarse de tantos desacuerdos inútiles.

El último acto del día será el encuentro con el oficial estadounidense, un genuino inquisidor del siglo XXI, quien haría cualquier cantidad de preguntas, decidiendo finalmente nuestro destino.

Yo no conseguí entender el gesto de entrevistador, evidentemente de origen italiano, cuando tiró mi pasaporte en un cesto a su lado. Una empleada cubana me haló por el brazo, típico saludo deportivo, en tanto otra chica proveniente del ventanillo aledaño, eufórica, me abrazó entre lágrimas porque alcanzamos igual suerte.

Aterricé en Miami 45 minutos después de abandonar La Habana. Mi hotel era un Hilton, recordándome el Habana Libre de mi juventud, cuando podíamos tomarnos unos tragos en el bar “Las Cañitas”, junto a la piscina, pagando en la misma moneda de nuestro salario.

Lo asombroso es que nunca necesité hablar inglés, me recibió una jovencita oriunda de Camagüey, cuya amabilidad llegó hasta prestarme su móvil, ayudándome a establecer las necesarias comunicaciones con nuestro país. En el bar un ecuatoriano terminó regalándome las cuchillas de afeitar olvidadas al salir de Cuba, la mesa buffet contó con sonrisas argentinas, ciertas dudas fueron aclaradas por un haitiano, Jefe del Lobby, en tanto la tiendecita donde compré las tarjetas telefónicas prepagadas contaba con los servicios de una mexicana.

Cuando me fue posible bajar del cielo-digo, del piso 18- caminé por la avenida Biscayne, respirando la naturaleza de la ciudad luego de tanto aire acondicionado. Un aguacero tropical, típico de cualquier tarde habanera, me llevó hasta las cobijas de palma real de un pequeño restaurante, donde el porte y aspecto de los empleados advertía que era innecesario decir Do You Speak English.

La cuenta del hotel terminó como todas las cuentas, pero me recibió un amigo de Hialeah, profesor de secundaria al igual que yo, lector de Havana Times, quien generosamente me entrenó en el complicado mundo de los inmensos Malls, unos supermercados donde puedes necesitar la ayuda de un empleado a la hora de encontrar la salida.

Caminé de tienda en tienda, con mi eterno maletín traído de Cuba y mis bolsos de compras, sin importarles a los empleados cuánto cargaba en mis equipajes.

De vuelta en el aeropuerto, aunque no había sobrepeso, mi bolsillo carecía de 42 dólares para cumplir el monto total requerido por los impuestos. Durante varios minutos estuve al borde del suicidio hasta que apareció nuevamente la acostumbrada solidaridad de mis compatriotas, dos cubanos ocasionales aportaron el dinero sin permitirme compensación alguna.

Posteriormente hubo más, también al estilo más cubano de la realidad actual: Siendo mi primera visita, no pagaría en divisas al ser chequeado por la aduana habanera, por tanto, otros viajeros me encargaron parte de sus envíos, contando yo con inesperados pero bien recibidos regalos.

El vuelo de regreso transcurrió con la exactitud de la ida. Entre risas y alguna pequeña decepción, mi pequeña familia aceptó el hecho de ver cómo la mayor parte del equipaje terminaba en posesión de sus legítimos dueños. Nos fuimos a casa contentos, contándoles retazos de los cortos pero intensos días pasados.

Seis meses después todavía me pregunto si realmente fui a los Estados Unidos.

¿El Mundo que imagino es la Realidad? Por

Rogelio Moya (*La Gaveta del Pirata* martes 10 e febrero de 2015)

María estaba conmovida. Yo sentía su jadeo angustioso al otro lado del teléfono, a más de doscientos kilómetros.

La policía estaba en la casa, registrando gavetas, escarbando los recipientes de desperdicios, buscando evidencias que pudieran comprometer a nuestro hijo.

Se llevan preso a Newton, me dijo. Y yo le dije búscame al jefe y dile que se ponga al teléfono.

Sucede que yo trabajaba en Caracas y vivíamos en Valencia. Era un miércoles. Serían las diez de la mañana cuando llamé a la casa impulsado por nada. No tenía que llamar. Nunca llamaba por la mañana y mucho menos los miércoles.

Hablé con el Inspector Jefe. Me comprendió inmediatamente.

No se preocupe, cubano, se ve que su casa es una casa decente. El muchacho es un profesional serio. El no está en la casa (Newton estaba sentado junto a él en el sofá de la sala) Si hubiera estado me lo tenía que llevar detenido. Tiene una acusación de abuso de menor y deformación física. Si yo fuera usted me lo llevaba lejos hasta que expire el término de ocho días. Yo lo espero a usted mañana. Le dejo una tarjeta con los teléfonos a su señora. Ha sido un placer. Siempre a la orden.

Si no llamo se llevan a Newton preso ocho días. Una celda con capacidad para diez pero con sesenta. Ocho días sobreviviendo cada segundo en lucha contra la violencia, la maldad, la brutalidad del ser.

Y un agravante temible, Newton es muy violento, muy recto. Su reacción inmediata hubiera provocado una agresión traidora y nocturna, hija de las celdas, hija del bajo mundo.

Yo estuve allí, en la celda mínima. La mejor forma de sobrevivir en el inframundo es amoldando todo al inframundo, jamás combatiéndolo con la adarga al brazo.

Mi Eggun, el Eggun de Newton, los Egguns otros hicieron su trabajo y aquel día yo llamé por teléfono para salvar al inocente.

La acusación era una farsa y una trampa de un padre malandro buscando dinero con indemnizaciones totalmente injustas.

¡La Pelota!

Se hizo el milagro por Leonardo Padura Fuentes
padura@gmail.com

Cuba, campeón de la Serie del Caribe.

Ni los más optimistas ni los más fundamentalistas amantes y defensores del beisbol cubano; ni los más entusiastas cronistas deportivos; quizás ni siquiera los propios jugadores ni la dirección del equipo lo pensaron seriamente: que el team de beisbol Cuba podría volver de San Juan con la corona de la Serie del Caribe. Y cuando comenzó la fase clasificatoria del campeonato y las derrotas se fueron acumulando y el conjunto desarticulando, la sospecha se hizo certeza: no, Cuba no podía ganar, y tal vez ni siquiera clasificar a la ronda final, como ya le había ocurrido en el torneo del 2014 en Isla Margarita...

Luego, cuando en el último vagón, en extra innings y gracias a un error de la defensiva puertorriqueña y a una salvadora victoria de los dominicanos frente a México, el plantel cubano logró colarse en los cruces semifinales, se pensó que habíamos llegado a donde mejor y más lejos podíamos llegar. Porque aunque el seleccionado campeón de Cuba, Pinar del Río, se armó (o tal vez se mal armó, al menos en el picheo) como una selección nacional integrada con los mejores jugadores en activo en el país, muchas, demasiadas veces, se dijo que a los de la mayor de las Antillas les faltaba oficio, disciplina en el cajón de bateo, una organización moderna de los roles de sus lanzadores, sabiduría para fabricar carreras, entre otras carencias. Y hasta el quinto inning del partido de cruce contra los Caribes venezolanos, también les faltaba

garra, combatividad, liderazgo: ¡les faltaba todo y su descalabro definitivo parecía dibujado en el cielo de San Juan!

Pero, como por acto de magia o de transmutación de almas y espíritus ese equipo varias veces derrotado y al parecer desarbolado y anímicamente vencido, cambió su suerte y comenzó, out por out, jugada por jugada, una actuación segura y sosegada durante las siguientes trece entradas de juego, un desempeño que los llevaría a alzarse con una corona que no volvía a Cuba desde el remoto año de 1960, en lo que fue la última presentación cubana en estos torneos hasta su reciente regreso.

Pero, aunque en el deporte existe la suerte –la buena y la mala-, no existen las soluciones mágicas. Todo, o casi todo lo que ocurre tiene su razón o sus razones, y las del incontestable triunfo de los Vegueros pinareños las tiene y con ellas se explica su vigorosa reacción, suficiente para vencer, en los dos juegos decisivos, a los dos rivales que parecían con más opciones para llevarse el torneo, según lo visto hasta ese quinto inning del penúltimo desafío.

La victoria de Cuba tiene, ante todo, nombres. El primero de todos el de Norge Luis Ruiz, el joven e hiperquinético camagüeyano que consiguió el primer cambio de rostro del equipo cuando más hundido se hallaba, luego de que se les regalara a los Caribes su cuarta carrera, al parecer lapidaria.

Frenar a un rival que se sentía superior, que se veía superior en todos los aspectos del juego, fue sin duda el giro de tuerca que cambió la suerte cubana. Y todo quedó listo para que de sus cenizas resurgiera el eterno Frederick Cepeda, otra vez salvador, quien desde uno y otro lado del cajón de bateo empujó las carreras que conseguían la remontada... y la casi increíble victoria que llevaba al equipo al desafío de campeonato.

Desde entonces la historia fue distinta, y entre Yosvany Torres, el zurdo Moinelo y el cerrador Mendoza se escribió el resto de una novela con final feliz que concluyó con el paseo de la bandera cubana por la grama boricua del estado Hiram Bithron. Porque, mucho más que al bateo, se le debió a ese dominante picheo la victoria decisiva y final, capaz de hacer posible lo que durante tantos días, tantos juegos, tantos innings pareció imposible.

Cuba triunfó y poco importa ahora tratar de intentar establecer la calidad real o potencial de sus rivales como medidor de su actuación. Porque es un hecho incontestable que cada uno de los cinco conjuntos en lid llevó el mejor equipo que pudo, que, en ningún caso, es el mejor equipo que cada uno de esos países sería capaz de armar, pues a todos, incluido la selección cubana, le faltaron los nombres de muchos de sus más destacados jugadores en activo, enrolados en las Grandes Ligas y, por una u otra causa –desde legales hasta políticas, desde deportivas hasta personales- no formaron parte de las respectivas nóminas.

Lo trascendente, ahora, es que cada uno de los planteles jugó el mejor beisbol que fue capaz de desarrollar y, en ese combate, los cubanos sacaron al terreno de juego lo mejor de sí justo en el momento en que más valor tenía esa condición, y por eso son los campeones. Y porque los jugadores cubanos, aun con sus indisciplinas técnicas, su deficiente conocimiento de determinadas estrategias de juego, la improvisación de las funciones en su bullpen, han demostrado por más de un siglo y en todas las ligas, ser unos jugadores competitivos y arrolladores, capaces de triunfar individual y colectivamente en los terrenos de juego. Porque los jugadores cubanos, dentro y fuera del plantel nacional, como presuntos amateurs y como millonarios profesionales han sido un valor cotizado en el espectáculo del beisbol mundial, como lo demuestra la fiebre de contrataciones que se ha desatado en los últimos años, o como lo ratificó esta victoria de un Pinar del Río reforzado con los mejores jugadores del país.

Párrafo aparte merece la dirección del equipo, encabezada por Alfonso Urquiola, campeón nacional de la serie anterior con el plantel de Vueltabajo. Aunque la selección de los pitchers y la cantidad escogida resultó definitivamente equivocada; aun cuando, en un raptó de nostalgia, quiso comenzar la serie con el más pinareño de los equipos posibles; a pesar de decisiones puntuales poco afortunadas... Urquiola supo ganar, algo que no logran otros muchos managers. Y lo hizo desde donde le corresponde, y cómo le corresponde: sentado el banco, como protagonista oculto de decisiones acertadas y desacertadas, pero sin querer robarse un show que, en primera instancia, se desarrolla en el terreno de juego y solo en su desempeño estratégico y táctico en la oscuridad del banco.

De las victorias, tanto como de las derrotas, se pueden extraer lecciones. Y esta Serie del Caribe 2014 ganada por Cuba es un verdadero manual de enseñanzas de lo que tiene y lo que le falta a los jugadores y al beisbol cubano. Y no solo en lo deportivo. Incluso el hecho de haber tenido que afrontar dos deserciones en medio de la lid, debe servir de argumento para encontrar posibles soluciones, si es que estas existen. El éxito de hoy no será la varita mágica que desbrozará un camino que se ha ido llenando de escollos, el primero y más grave de los cuales es la pérdida de afición por la práctica del beisbol que hoy se manifiesta entre los más jóvenes, como una enfermedad del presente que, sin no se trata de remediar, puede provocar muchos dolores en el futuro.

Pírrica victoria en Serie del Caribe por Ronal Quiñones

Ganar le gusta a todo el mundo, pero se debe también convencer, y el equipo que representó a Cuba en la más reciente Serie del Caribe de béisbol logró lo primero, pero no lo segundo.

La primera fase fue casi copia al papel carbón de lo hecho por Villa Clara el pasado año, porque se ganó solamente un juego de los cuatro celebrados, coincidentemente también ante el seleccionado de Puerto Rico. No obstante, esta vez Pinar del Río fue catapultado a la siguiente instancia porque los locales Cangrejeros de Santurce tuvieron el mismo balance de una victoria y tres derrotas, pero perdieron frente a ellos.

Sin embargo, en el cruce semifinal la nómina caribeña logró derrotar al hasta entonces invicto Caribes de Anzoátegui, en lo que fue la mayor sorpresa de la Serie, y luego se desquitaron también de los Tomateros de Culiacán en el juego decisivo.

A pesar de la victoria, lo decíamos desde antes del comienzo del torneo: Cuba fue prácticamente con el mismo equipo que conquistó el oro en los pasados Juegos Centroamericanos y del Caribe de Veracruz-2014, o sea, que era una selección nacional con unos pocos pinareños, contra clubes. En esas condiciones, nunca se quedaría bien: si perdían como lo hicieron en los primeros desafíos los fanáticos consideraban que era penoso, y si ganaban como lo hicieron al final, era abusivo.

Lo cierto es que ni lo uno ni lo otro, pero al menos queda claro que en sentido general, las Ligas de la región caribeña son superiores cualitativamente a la cubana, única que cuenta solamente con el talento local. Quienes se echaron al hombro el equipo en los momentos cruciales fueron precisamente los hombres con mayor carretera, muestra evidente de que es necesario una mayor presencia en otros países.

Al regreso todos estaban felices, pero a la vez conscientes de que muchas cosas deben mejorarse, y así también lo ven los aficionados.

Sander, por ejemplo, cree que ya es el momento para cambiar la actual estructura de la Serie Nacional: “Dicen que no lo van a hacer hasta 2017, pero no entiendo por qué tanta demora. Si la pelota en Cuba termina en enero, no hace falta llevar al equipo Cuba a la Serie, porque el campeón estaría en forma y le harían falta solamente algunos refuerzos, no como ahora que en vez de llevar a Pinar del Río reforzado, se llevó al Cuba con dos o tres pinareños.”

“Eso es lo más lógico”, dice Germán, “pero habría que ver si de verdad un campeón de Cuba puede competir con esos equipos, aunque esté acabado de ganar la Serie. Un juego lo gana cualquier, como pasó ahora, pero no convencieron, ni el equipo ni la dirección de Alfonso Urquiola, lo que pasa es que tiene mucha suerte.”

“No sé si suerte”, agrega Héctor, “pero sí le salen las cosas. ¿Tú sabes lo que es quitar a un tocador nato como Roel Santos para traer a Yadiel Hernández, que nunca en su vida toca, y así y todo ganar el juego? O poner a Alarcón de quinto bate por encima de Cepeda, o cambiar la alineación todos los días, o dejar batear a un zurdo contra un zurdo

teniendo gente en el banco, o sin hacer jugadas de corrido y bateo para levantar al equipo cuando no estaba bateando. Vaya, que metió la pata más de una vez, y al final sale ganando.”

“Y eso es con el mejor manager que hay en Cuba”, acota Alberto, “porque él y Víctor Mesa, con todo lo que digan, son los mejores, pero Víctor no gana y él sí. ¿Se imaginan a los demás, que aquí no hacen ninguna jugada, le arrancan el brazo a los pitchers y no conocen ni las reglas del béisbol? Yo creo que Ramón Moré, ni llevando a Villa Clara acabado de ganar el campeonato, hubiera dirigido bien en la Serie.”

“¿Y qué me dicen de la zona de strike?”, pregunta Pablo, “yo no sé lo que cantan los árbitros aquí, pero nada que ver con aquello. Fíjate que llevaron a dos y nunca los pusieron en home. Los bateadores y los lanzadores estaban fuerza de zona completamente, y eso los sacó de concentración varias veces. Si no es por Cepeda, que es el mejor de Cuba sin discusión, ahora estarían llorando.”

“Por eso yo digo que lo de la estructura es secundario”, opina Charly, “al final van a estar jugando entre ellos mismos y así no se sube el nivel. La Serie Nacional debe terminar antes no por la del Caribe, sino para que vayan a jugar a otras Ligas y vean lo que es el béisbol mundial, y a los árbitros hay que sentarlos en un aulita como niños chiquitos a ver videos de todas esas Ligas para que canten lo que tienen que cantar y no engañen a los peloteros, porque aquí cualquiera se cree pitcher porque domina en Cuba, o bateador porque da muchos batazos, y cuando llegan a estos torneos se ve la realidad: que aquí jugando al 50 por ciento de sus posibilidades les da hasta para hacer el equipo Cuba.”

“A los técnicos también hay que mandarlos a cursos, incluido al director”, apunta Yunior, “porque no siempre te van a salir las cosas bien si juegas mal. Esta vez escaparon, pero cuando hay un nivel decente como el del Caribe, que no es el máximo, pero tiene lo suyo, no se pueden cometer este tipo de errores. ¿Vieron lo exactos que son los bateadores cuando hay gente en base? Menos en el juego que le ganamos a Puerto Rico, en todos los demás casi siempre que embasaban a un hombre, ese anotaba, y Cuba era todo lo contrario en la primera etapa. Terminaron como líderes en average, pero nadie daba el batazo a la hora buena, menos mal que apareció Cepeda.”

Los análisis seguirán en cada esquina de Cuba, y supongo también que al más alto nivel. Ahora regresa la Nacional, con su último tramo, el más decisivo, en un momento de optimismo pese a todo. Habrá que ver si este triunfo no se convierte en un espejismo, como el segundo lugar del Clásico de 2006.

La Serie del Caribe 2015 (Tomado de *La Opinión*, Los Ángeles).

San Juan, Puerto Rico - Si bien el triumfo de Cuba en la Serie del Caribe envía un mensaje a los miembros de la confederación de béisbol de esa región de que tienen el nivel para jugar en la llamada pequeña serie mundial latinoamericana, el logro por sí solo no abrirá la compuerta para mayores cambios en pelota de la isla, que concluyan en su incorporación como miembro en propiedad de la confederación.

Que Cuba pase de ser invitado a miembro de la Confederación de Béisbol del Caribe, es un paso necesario si deseamos ver de nuevo una Serie del Caribe en un estadio de la mayor de las Antillas.

LA COBERTURA DE LA SERIE DEL CARIBE 2015

“Se están haciendo muchas cosas. Se le está dando más libertad a los peloteros para jugar en México, Japón, Corea y eso (el campeonato alcanzado por Cuba en la Serie del Caribe) puede ayudar a que haya más apertura”, comentó Lino Rivera, ex lanzador puertorriqueño y dirigente de varias novenas en las ligas de México y Puerto Rico.

Ciertamente, el panorama luce distinto y la posibilidad de un clásico caribeño en suelo cubano ya no parece tan remota.

“Con la inclusión de Cuba desde el año pasado todos los aspectos van a mejorar. Solamente esperamos que Cuba entre con pleno derecho para ser miembro de nuestra Confederación y que venga a formar parte de esta hermandad y podamos ir a Cuba a una Serie”, comentó Óscar Prieto, presidente de la Liga Venezolana de Béisbol Profesional. “Yo creo que eso era lo que le faltaba a la Serie para mejorar”.

¿Serie en Cuba para 2021?

Cuba participa en la Serie del Caribe como país invitado desde la edición 2014 celebrada en la Isla de Margarita, Venezuela. Allí, el conjunto de Villa Clara terminó último con récord de 1-3. A la edición de este año que se llevó a cabo en la capital puertorriqueña, asistieron los Vegueros de Pinar del Río, que contra todo pronóstico se alzaron con la corona.

Fue el octavo título alcanzado por un equipo cubano en esta competencia y el primero después que los Elefantes de Cienfuegos se coronaron en 1960.

En las expresiones de Prieto quedó claro que la apertura, el cambio en la relación con los Estados Unidos es fundamental para que Cuba pueda ser miembro y montar una Serie del Caribe.

“Ellos tienen que abrirse. Cuando ellos se abran, que ya no haya problemas de boicot con los Estados Unidos, pudiéramos pensar que la federación cubana con su estructura actual, que estoy seguro que no va a cambiar, pudiera ser miembro en pleno de la Confederación y pudiera estar en pleno derecho montando Series”, agregó Prieto.

“La posibilidad de una Serie del Caribe en Cuba está supeditada única y exclusivamente a que sean miembros de derecho como nosotros. Yo podría dar una fecha. Yo creo que la fecha va a ser alrededor del año 21 o el 22”, estimó Prieto.

Al pendiente de nuevos avances

En enero pasado, el presidente de los Estados Unidos, Barack Obama, anunció la reanudación de relaciones diplomáticas entre Washington y La Habana, lo que generó gran expectativa en el ámbito beisbolero, ya que podríamos estar a las puertas de una nueva relación entre las Grandes Ligas (MLB, por sus siglas en inglés) y las autoridades que rigen la pelota en la isla.

Ante este nuevo panorama la asociación de jugadores de Grandes Ligas dijo estar vigilante y así lo dejó saber en su momento a través de un comunicado: “Vamos a ver de cerca la situación, ya que continúa desarrollándose, y mantener la esperanza de que el anuncio dará lugar a una evolución positiva”.

Igualmente, MLB ha señalado que está siguiendo de cerca el anuncio de la Casa Blanca sobre las relaciones cubano-estadounidenses.

“Si bien no hay datos suficientes para hacer una evaluación realista, vamos a seguir para realizar un seguimiento de este tema importante, y vamos a mantener a nuestros clubes informados si este cambio de dirección puede afectar la manera en que se llevan a cabo negociaciones en temas relacionados con Cuba”, indicó.

Medias Rojas y Orioles consideran jugar partidos de exhibición en Cuba (ESPN)

El equipo de Grandes Ligas Medias Rojas de Boston analizan la posibilidad de jugar un partido de exhibición en Cuba esta primavera, dijo a ESPN una fuente involucrada en las conversaciones.

Hasta el momento no hay planes concretos para un juego, pues los Medias Rojas están asegurándose de que todas las partes –Major League Baseball, la Asociación de Jugadores y los respectivos gobiernos– estén totalmente de acuerdo para que un juego en la isla sea posible.

También los Orioles de Baltimore, que jugaron contra el equipo cubano en el estadio Latinoamericano hace 15 años y, posteriormente, lo recibieron en Camden Yards, están interesados en participar en una exhibición en Cuba esta primavera.

De La Cultura

Pedro Juan Gutiérrez vuelve a librerías de Cuba por Isaac Risco (dpa)

No será uno de los nombres más promocionados en la actual edición de la Feria del Libro de La Habana, pero Pedro Juan Gutiérrez presentará

estos días tres títulos en su país, algo que no fue siempre fácil en la última década.

Gutiérrez, en cierta forma el “niño terrible” de las letras cubanas a sus 65 años, llevará a las estanterías de la feria (del 12 al 22 de febrero) tres libros con material ya ampliamente publicado en el extranjero desde finales de los 90, aunque con tres cuentos inéditos.

“Es más bien para el lector cubano, que no conoce los libros”, explica Gutiérrez a la agencia dpa.

“El insaciable hombre araña” (publicada originalmente en 2002 en España), “Viejo loco”, una recopilación de distintos textos más tres relatos desconocidos hasta ahora, y “El sendero de las fieras” verán la luz con tres editoriales distintas de la isla.

Éste último, eso sí, tuvo que desprenderse de su título original, mucho más lascivo, para poder llegar a las librerías cubanas. “Pasa con los editores cuando son un poquito conservadores”, dice socarrón el autor respecto al libro de poesía publicado hace años con el título “Yo y una lujuriosa negra vieja”.

Durante mucho tiempo sus obras no se publicaban en la isla, recuerda Gutiérrez estos días, en medio del deshielo diplomático en marcha entre Cuba y Estados Unidos.

De los 17 libros que ha publicado hasta ahora entre poesía, cuento y novela, una media docena ha visto la luz en tanto en imprentas cubanas. “Todos estos libros se van publicando poco a poco, porque aquí hubo un gran trauma con ‘Trilogía sucia de La Habana’”, explica el escritor.

El libro que lo lanzó a la fama en 1998 no fue publicado en Cuba y le costó a Gutiérrez el despido. “Me echaron a la calle, no pude seguir trabajando como periodista en la revista ‘Bohemia’”, cuenta.

Eso abrió, sin embargo, una etapa fructífera para su obra literaria con la publicación en los siguientes años de algunas de sus obras más emblemáticas como “El rey de La Habana” (1999), “Animal tropical” (2002) o “Carne de perro” (2003).

La “Trilogía” dio a conocer al autor como el representante furibundo de un “realismo sucio” cubano, un “Charles Bukowski habanero”, como se encargó de promocionarlo entonces su editorial española.

En sus páginas, un mosaico descarnado y brutal de la pobreza en los años 90 en el barrio de Centro Habana, abundan la violencia, el ron y el sexo desafortunado como consuelo para la miseria.

“Ése es el gran tema de mis libros: cómo vive la gente pobre”, considera Gutiérrez. “Qué hace la pobreza a la gente, cómo la pobreza te destroza la vida, cómo te acaba en todos los sentidos: en el sentido intelectual, en el sentido físico, en el sentido moral”, agrega el escritor en un pequeño apartamento que tiene arrendado ahora no muy lejos de Centro Habana.

El autor nacido en Matanzas en 1950 pasa desde hace tiempo también gran parte del año con su esposa en Tenerife, en las islas Canarias.

En Europa se van fraguando también sus próximos planes. El cineasta español Agustí Villaronga está preparando una película basada en su novela “El rey de La Habana”, que describe el terrible destino de un ficticio joven cubano en los años del llamado “periodo especial” de los 90, cuando la desaparición de la Unión Soviética llevó a la isla al borde del colapso económico.

Quizá por esas duras descripciones es que las autoridades decidieron no aceptar que el rodaje se realizase en Cuba. El Instituto Cubano del Arte e Industria Cinematográficos (ICAIC) dijo que no, “sin argumentos”, cuenta Gutiérrez, pese a que la novela ya ha sido editada en la isla.

La película se empieza a rodar este mismo mes en República Dominicana y podría estar lista para fin de año.

En septiembre u octubre debe llegar además a las librerías su nueva novela, “Fabián y el caos”. Versa sobre un pianista gay, dice Gutiérrez. “Es una novela muy autobiográfica”, agrega.

El contexto histórico es la represión contra los homosexuales en los años posteriores a la Revolución cubana en la década de los 60.

El escritor, no obstante, subraya que el libro no aspira a ofrecer un análisis sobre el momento histórico.

“No me interesa estar denunciando nada ni estar enfatizando en aspectos políticos. Lo que me interesa es darle elementos al lector para que saque sus propias conclusiones”, argumenta.

Suspendido Concierto Homenaje al Nacimiento de Bob Marley por Regina Cano

El pasado viernes 6 de febrero el Proyecto “Habana Reggae” decidió no realizar la celebración programada para otro aniversario del nacimiento de Robert Nesta Marley, por los impedimentos surgidos en el proceso de organización del mismo.

Este proyecto pertenece a la Casa de Cultura “Julián del Casal” del Municipio Habana Vieja, a la cual acudieron en busca de un espacio donde llevar a cabo el concierto por el natalicio (del ya fallecido cultor jamaicano del reggae) Bob Marley -alega Ras Salem, miembro de este proyecto.

Al no ser posible efectuar esta festividad en el lugar que los acogió el pasado año –la Galería Luz y Oficios, ubicada en la Habana Vieja, sede del Consejo Provincial de las Artes Plásticas, por estar en reparación-, demandaron de la Casa de Cultura ya mencionada, un área donde convidar a todos, rastafaris o no, a festejar esta fecha – argumenta Salem.

En un inicio esta Institución cultural recibió con beneplácito esta intención, por lo que propuso que se realizase en el “Arco de Belén” (arco que cubre una parte de una calle y debe su nombre al Convento aledaño a esta), y además “subiendo la parada”*, agregó dos días más de jolgorio (sábado 7 y domingo 8), para convertirlo en un Festival, ya que eran necesarias actividades culturales como esas en esta zona y que el año que viene (2016) se convertiría en un Evento* (algo realmente mejor) - refiere la fuente.

A partir de este momento se realizaron los encuentros bilaterales necesarios (reuniones), para ajustar los detalles organizativos, donde todo corría “viento en popa y a toda vela”, en pleno acuerdo en continuar con esta línea de trabajo, tanto el Gobierno, como Cultura municipal. Mientras el Proyecto “Habana Reggae” había alquilado el audio y se realizaban los ensayos correspondientes –cuenta Ras Salem.

Faltando dos días para el 6 de febrero, la Casa de Cultura se queja de tener problemas para transportar la tarima (escenario movible) perteneciente a la Empresa Carnaval, a lo que “Habana Reggae” dijo encargarse de aportarlo ellos, pero al día siguiente Cultura cambió el discurso.

Primero dijeron que ya podía traer la tarima, pero en segundo lugar ya no podían ser tres días de festividad, porque bajó una orden de no se sabe qué lugar (de arriba*) que lo disponía y tercero que no podía ser el viernes (día del onomástico de Marley) –y menos por la noche-, que el único día posible era el domingo durante el día (como una festividad diurna) de 10 am a 2 pm aproximadamente –detallaba la misma persona.

Y aquí, en este momento de la historia, es donde los integrantes del Proyecto, no estando de acuerdo, decidieron “tumbarlo” (suspenderlo), porque ya era como una burla –me explica.

La promoción estaba repartida

Y gentes! Llegada esa fecha ya estaba cubierta la Promoción por flyers, mensajes telefónicos y la Radio (radioemisoras), por la cual supe donde sería el concierto este año.

Ya los invitados de Cienfuegos estaban en La Habana (Sister Sori, Esmeralda y Jah Mizel, tamborero nyahbinghi) y los de Santiago de Cuba (Aruba Eliazar Ashanti y su reina Hermana Shemenen) estaban en camino hacia la capital, y el recital contaba además, en su programación, con “Siete Sellos” (Ras Salem y su reina Omí Ará), Haile Tafari, Maikel Sector 13, Hormiga Brava, Ras Negus PK, -pormenorizaba-, es decir que ya no se podía redirigir, a último momento, el concierto hacia otro lugar.

“Habana Reggae” además de concebirlo para Luz y Oficios en el 2014, lo hicieron posible el año antes pasado en la provincia de Cienfuegos y durante el verano han hecho peñas en el San Isidro y otros lugares. Asimismo, “Love In” acostumbra realizarlo por el aniversario de la muerte de Marley el 11 de mayo –agrega la fuente.

El Arco de Belén

La noche del viernes 6 de febrero la gente fue llegando al “Arco...” para asistir al concierto, que de una manera u otra, todos los años se logra, sea público o en espacios privados.

Arribaban al lugar grupos diversos; los rastafaris con sus atuendos de fiesta, en familia algunos -hijos incluidos-; otros en grupos de a tres, de a cuatro, de a seis, usando algo que los identificaba, desde lo simbólico, con la filosofía Rastafari; otros asistían por el mero gusto de la música.

Muchos habían sido convocados por la voz de Eduardo “Djata Dieli”, director del programa “A Propósito” en Radio Metropolitana, en base de los datos dados en este caso por “Habana Reggae”, y sabiendo que se movilizaría parte importante de la habana rastafari hacia el destino por el festejo de un cumpleaños de Bob Marley. Cuando supo de la suspensión del concierto la difundió inmediatamente, pero muchos no la escuchamos.

Se dispersaban aquellos que llegaban y unos avisaban a otros en su retirada, gentes que deploraban del Babylon que les impedía y obstruía todas las cosas en este mundo llamado Cuba.

Lo cierto es que según el agua caía del cielo, igualmente llovían las noticias, pues algunos se preguntaban si no sería en otro espacio y así se desentrañaba la noche de la ciudad, pues poco a poco se añadían referencias, de sí en la Madriguera –sede de la Asociación Hermanos Saíz- lo que había era una rockeada, que en el Parque Almendares la artista M Alfonso había convocado al Festival “World Music”, que el Parque de San Isidro “estaba en cenizas” –quema ‘o (no aguantaba otra celebración)-, que el Club Palermo tenía su programa habitual, que si se

hubiera preparado a tiempo, tal vez se hubiera podido hacer allí, y así las conjeturas aumentaban.

Las personas presumían que el hecho de las Instituciones cercanas al “Arco...” pudieran ser las causantes de la suspensión: el propio Convento de Belén o la Escuela de Ballet Español Liz Alfonso o tal vez el hecho de que la Farmacia se encontraba abierta a la venta de medicamentos.

En el lugar había un personaje –Jamaica- que asumió papel de Maestro de Ceremonias y se encargaba de darle norte y sur a la gente que necesitaba información, quienes al final muy desalentados se iban arrastrando los pies y finalmente yo de la misma manera me llevé “los míos” a casa, pues ni llamar por teléfono a disímiles gentes -todos rastafaris-, solucionaba mi deseo de información, pues después de medirle la “temperatura” al lugar no había mucho que hacer.

Y gentes! La noche se “apagó” allí, pues la conmemoración del cumpleaños de Bob Marley es uno de los acontecimientos más esperados por los amantes del reggae en cualquier parte del mundo, y ¡que en esta ciudad pase aparentemente inadvertido, por no poder los rastafaris celebrarlo como se merecen es algo inaudito. Tampoco se puede decir que hubo silencio total al hecho, pues en otros espacios culturales se les mencionó, como en la “Maka de Furé”, y también el canal Telesur aludió a ello durante todo el día –según me cuentan.

Sabemos que, probablemente, los prejuicios son protagónicos en este suceso que nos dejó con los deseos de celebrar en grande la conmemoración del nacimiento del reconocido, internacionalmente, ídolo de esta música, y a quien su desempeño como tal cultor, lo erigió en la historia de la humanidad como mensajero de la palabra del Jah (Jahvé), Robert Nesta Marley, nacido el 6 de febrero de 1945 en Jamaica y muerto el 11 de mayo de 1981 en Miami, y a quien los seguidores de Haile Selassie, le seguirán rindiendo culto aunque a algunos empoderados esto no les guste.

Notas:

Subiendo la parada: Aumentando las expectativas.

Evento: Actividad de ocurrencia periódica y mayores dimensiones (ejemplo: exposiciones de varias índoles, como musicales, fotográficas, de artes plásticas, antropológicas, conferencia de prensa y otras). Vaya! De una envergadura responsable.

De arriba: Cualquier nivel superior en la jerarquía de dirección institucional por encima del municipal, es decir, provincial o nación.

Leo Brouwer y Pablo Milanés nominados al Pabellón de la Fama de Compositores Latinos (tomado del boletín *Cubarte*)

El cubano Leo Brouwer se ubica hoy entre los nominados para ingresar en 2015 al Pabellón de la Fama de los Compositores Latinos (LSHOF, en inglés), junto a otras leyendas de la música.

El autor de *La Espiral Eterna* y *Canción de Gesta* aspira a ese reconocimiento en la categoría de compositores, en la cual le acompañan, entre otros, el brasileño Erasmo Carlos (É Proibido Fumar), el chileno Alberto Plaza (Voy a cambiar el mundo), y el colombiano Héctor Ochoa (El camino de la vida)

Otros candidatos son el cubano Pablo Milanés, el panameño Rubén Blades, el mexicano Juan Gabriel, los brasileños Roberto Carlos y el español Camilo Sesto, entre otros, informó este jueves la revista especializada estadounidense *Billboard*. Además optan por el lauro el mexicano Joan Sebastian, Diego Torres (Argentina), Caetano Veloso (Brasil), Ednita Nazario (Puerto Rico), Álvaro Torres (El Salvador), Myriam Hernández (Chile) y el venezolano Franco de Vita.

Fundado en 2012 por los compositores y productores Desmond Child y Rudy Pérez, el LSHOF honra a los compositores más destacados en el ámbito internacional, así como su música en todos los géneros. Según la organización del Premio, hasta la medianoche del 15 de marzo de 2015 el público podrá votar por sus compositores favoritos en la página web del certamen. Los seleccionados serán anunciados el 27 de abril, y la gala de entrega de estos reconocimientos se realizará el 15 de octubre de 2015 en el Fillmore at Jackie Gleason de Miami Beach, Estados Unidos.

Entre los reconocidos en pasadas ediciones figuran los españoles Alejandro Sanz, Julio Iglesias y Rafael Pérez Botija, el boricua José Feliciano y los mexicanos Armando Manzanero y Agustín Lara. Asimismo, el argentino Carlos Gardel, Antonio Carlos Jobim (Brasil), Violeta Parra (Chile) y Ernesto Lecuona (Cuba), entre otros.

Lanzamiento en Internet de la WDL, La Biblioteca Digital Mundial

Ya está disponible en Internet, a través del sitio www.wdl.org

Reúne mapas, textos, fotos, grabaciones y películas de todos los tiempos y explica en siete idiomas las joyas y reliquias culturales de todas las bibliotecas del planeta. Tiene, sobre todo, carácter patrimonial, anticipó ayer a LA NACIÓN Abdelaziz Abid, coordinador del proyecto impulsado

por la Unesco y otras 32 instituciones. La BDM no ofrecerá documentos corrientes, sino "con valor de patrimonio, que permitirán apreciar y conocer mejor las culturas del mundo en idiomas diferentes: árabe, chino, inglés, francés, ruso, español y portugués. Pero hay documentos en línea en más de 50 idiomas".

"Entre los documentos más antiguos hay algunos códices precolombinos, gracias a la contribución de México, y los primeros mapas de América, dibujados por Diego Gutiérrez para el rey de España en 1562", explicaba Abid. Los tesoros incluyen el Hyakumanto darani, un documento en japonés publicado en el año 764 y considerado el primer texto impreso de la historia; trabajos de científicos árabes que desvelan el misterio del álgebra; huesos utilizados como oráculos y estelas chinas; la Biblia de Gutenberg; antiguas fotos latinoamericanas de la Biblioteca Nacional de Brasil. Es fácil de navegar.

Mensajes Recibidos

Nota del Editor

El artículo "¿Errores? ¡Horrores!" de la periodista Paquita Armas Fonseca (ver *Desde La Ceiba* N° 200 del pasado jueves 5 de febrero (pág. 50), ha motivado el comentario que nos enviara el poeta y narrador Oral Lucas Nápoles que damos a conocer a continuación:

----- Forwarded message -----

From: Lucas Napoles <lucas@cubarte.cult.cu>

Date: 2015-02-06 4:58 GMT+01:00

Subject: Re: Desde La Ceiba (Boletín Digital) N° 200 5-feb-2015

Para Paquita.

"Tengo un nuevo amigo, digo conocí a una persona que la vida y las pruebas a las que ella nos someta nos puede convertir en amigo, de esos que están unidos por una comunidad de intereses y por el cariño. Este nuevo conocido, que puede llegar a ser mi amigo, es un babalawo blanco, culto, joven, con su brazo adornado por un precioso tatuaje, en fin nada que ver con el cliché prejuicioso de un sacerdote de Ifá: negro, viejo, con pobre nivel léxico y casi un fundamentalista."

Paquita, qué sorpresa para mi saber que gracias a que conoció un babalawo blanco, que quizás pueda ser su amigo (creo yo por el color de su piel), éste le hizo saber que todos los delincuentes llevaban atributos religiosos afrocubanos.

Hasta ahora usted estaba ciega o no quería ver lo que subliminal y directamente se observa en todos los policiacos de la televisión cubana,

o sea, si se lo hubiera dicho un babalao negro que a lo mejor no pudiera ser su amigo no se lo hubiera creído.

Realmente Paquita usted con este artículo deja mucho que desear.

ESTO SI ES UN !HORROR Y UN ERROR!

Sin otro asunto Lucas Nápoles.

De: Berta [dmcartemisa@cubarte.cult.cu]
Para: Tato Quiñones
Asunto: Prof. Berta S. Martínez Páez

Estimado Tato Quiñones, ante todo un saludo para Ud. y todos los amigos de verdad, como dice Katia Ayón, y si no es mucho pedir quisiese me considerara como uno de ellos, ya que conocí de Ud. por la persona que consideré un real amigo: El Goyo.

Ahora a través de este correo lo estoy invitando a Ud. y al resto de los amigos de La Ceiba a la presentación de mi libro **ÚRSULA LAMBERT, LA SINGULAR HAITIANA DEL CAFETAL ANGERONA** el día 14 de febrero a las 11:00 am en la calle Tacón, Sábado del Libro en el marco de la Feria Internacional del Libro 2015.

Sin pretensiones literarias ni históricas -no llego a tanto-es una semblanza biográfica no solo de ella también de los principales personajes que allí convivieron del cafetal, pues todo está basado en documentos fundamentalmente del Archivo Nacional lo que avala la obra, solo la imaginación y la sensibilidad de algunas pasajes están como unión entre las verdades y lo que tal vez no, entonces como dijo el cuentista inglés Lewis Carroll...*y si ocurrió así pudiera ser, y si pudiera quien sabe*

Asimismo con este trabajo se conocerán muchas verdades de este extraordinario lugar -Monumento Nacional- se destruirán artículos infamantes y faltos de respeto hacia personas que existieron realmente, falsedades históricas no solo del cafetal sino de la nación lamentablemente en imágenes, contribuyendo con este granito de arena a poner las cosas en su lugar, reivindicando vidas (**AMO, ÚRSULA, LOS CIENTOS DE ESCLAVOS AFRICANOS Y SUS DESCENDIENTES**) que aún con virtudes y defectos como humanos que fueron, fundaron e hicieron posible en el occidente del país el más fastuoso y productivo cafetal de la isla, contribuyendo así a la economía de éste y a la idiosincrasia de esta zona en el decimonónico siglo de nuestro bello país. Ojalá pudieses asistir sería muy grato contar con su presencia que nos

prestigiarían en grado sumo y así nos conoceríamos personalmente si no es mucho pedir.

Me despido con un hasta pronto,

Berta

Venezuela crea mercado de divisas con tasa libre (dpa)

El gobierno venezolano anunció hoy la creación de un mercado de divisas que será libre y cuya tasa dependerá de la oferta y la demanda, en una modificación del sistema de control de cambios con 12 años de vigencia.

El ministro de Economía y Finanzas, Marco Torres, y el presidente del Banco Central de Venezuela, Nelson Merentes, informaron en una rueda de prensa que el nuevo mercado comenzará a operar esta semana, una vez que se publiquen las normas de funcionamiento.

Dijeron que el nuevo mercado, llamado Sistema Marginal de Divisas (Simadi), comenzará con una tasa que será dictada por el mercado y al cual tendrán acceso personas naturales y empresas.

La medida pretende ser una vía de alivio en el mercado cambiario local, que ha estado meses bajo presión por la escasez de divisas y el estricto control cambiario vigente desde marzo de 2003.

La falta de divisas en el país petrolero ha resultado en un creciente desabastecimiento de bienes de consumo en el mercado, lo que tiene a los venezolanos haciendo filas en tiendas y supermercados en busca de productos escasos.

La tasa "libre" de divisas se determinará por la oferta y demanda que será dirigida en casas de bolsa y bancos. Especialistas estimaron que arrancará con un precio cercano al tipo de cambio paralelo, que actualmente es de 180 bolívares por dólar, y además tendrá acceso limitado por la disponibilidad de dólares.

El Simadi complementará el mecanismo de controles, que continuará operando con una tasa preferencial de 6,30 bolívares por dólar, utilizada para importaciones de alimentos y medicinas, mientras que los anteriores cambios complementarios, de 12 y 50 bolívares, serán fusionados en uno solo, que operará con el mecanismo de subastas y comenzará con la tasa de 12 bolívares por dólar.

Torres y Merentes informaron que el control cambiario continuará con las cuotas anuales para viajeros, de alrededor de 3.000 dólares, y compras por internet de 300 dólares.

Torres dijo que el 70 por ciento de las operaciones cambiarias del país se realizan con el tipo de cambio más bajo, 6,30 bolívares, y que se espera mantenerlo durante todo el año.

A la vez, Merentes señaló que el tercer mercado cambiario será “totalmente libre” para complementar las tasas de 6,30 y 12 bolívares, donde podrán acudir personas y empresas con exigencias distintas a compras de alimentos y medicinas.

“Se garantiza la materia prima y bienes intermedios necesarios para la fabricación u obtención de insumos para el sector agrícola por parte de la industria nacional”, señaló Torres. “A través de estos tres sistemas se busca dirigir las divisas a los sectores realmente productivos del país”, agregó.

Estimó que el tercer mercado “permitirá que entren mayores flujos de divisas al país, a través de operaciones que no vengán necesariamente del petróleo”.

Para estas operaciones se habilitarán más de 3.000 bancos y casas de bolsa, donde podrán acudir personas con dólares en efectivo y mediante transferencias.

Torres dijo que las remesas que reciban ciudadanos del exterior podrán ser cambiadas en este mercado. “Es importante saber que podrán acceder personas naturales y jurídicas, solo deben tener cuentas en instituciones financieras como lo establece la normativa cambiaria”, explicó.

“Aquel que quiera vender, puede hacerlo a través de este sistema, por medios de las casas de cambios. Queremos modificar la economía venezolana para llegar a exportadores no tradicionales. No queremos que con el Simadi se acelere la inflación, todo lo contrario”, apuntó Merentes.

Además del desabastecimiento de los mercados, la inflación escaló en 2014 a cerca de 70 por ciento y la economía venezolana se contrajo el 2,3 por ciento del producto interno bruto.

Torres descartó que el país caiga en un default de la deuda externa, cuando se acercan millonarios pagos por los bonos soberanos.

“El gobierno seguirá cumpliendo con sus compromisos internacionales y nacionales. Recientemente se ejecutó un pago del bono soberano amortizable 2031, por unos 250 millones de dólares”, dijo y agregó que en

marzo se efectuará un pago de 2.000 millones de dólares entre intereses y capital.

Dijo que el nuevo sistema cambiario operará para seguir protegiendo a todos los sectores de la población y combatir la “guerra económica”, que el gobierno alega es impulsada por empresarios acaparadores.

Cadena venezolana desconoce si fue expropiada (dpa)

El presidente de la cadena venezolana de venta de alimentos “Día a día”, Vicente Aguerrevere, dijo hoy que desconoce si la red fue expropiada, después de que el gobierno asumiera el control de sus operaciones y la acusara de acaparar bienes de consumo.

Aguerrevere señaló que la empresa está colaborando con el proceso de fiscalización y está a la espera de que sea anexada a la red pública de distribución de alimentos.

“No sabemos si es una expropiación, intervención o qué. Lo que sabemos es que nuestro director general (Manuel Ordosgoitti) está preso”, agregó.

El presidente Nicolás Maduro ordenó la semana pasada la ocupación de la cadena, con 35 tiendas en seis regiones del país, y que sus operaciones sean trasladadas a la red pública Pdval.

El gobernante no aclaró si se trataba de una expropiación por razones de utilidad pública o una confiscación.

Maduro acusó a la empresa de acaparar alimentos de consumo masivo y de sumarse a lo que llama “guerra económica” contra el pueblo, mientras varios de sus gerentes fueron detenidos.

La medida fue puesta en marcha en medio de un agudo desabastecimiento de bienes de consumo en el país, que tiene a los venezolanos haciendo largas filas a las puertas de tiendas y supermercados en busca de alimentos y otros productos.

Aguerrevere señaló que la mercancía de “Día a día” no fue decomisada, sino que fue tomada para ser facturada por la red pública Pdval.

“Nos ofrecieron venderla a través de la red del mercado, a lo cual accedimos. Durante toda la semana de intervención y ocupación hemos tenido total colaboración con los centros de distribución y con Pdval”, explicó a la emisora “Unión Radio”.

La red emitió una declaración el fin de semana en la que explicó que sus 35 tiendas, con 800 empleados, están dedicadas a servir a sectores populares.

Señaló que el gobierno realiza frecuentes fiscalizaciones y que a pesar de su cooperación en los procedimientos varios de sus empleados fueron detenidos arbitrariamente.

Otra cadena de tiendas y farmacias, Farmatodo, fue acusada de estar acaparando de productos y sus directivos fueron también detenidos.

Buscan Moscú y Caracas impulsar cooperación técnico-militar

CARACAS, 11 FEB (EFE).-Los ministros de Defensa de Rusia, Serguéi Shoigu, y Venezuela, Vladimir Padrino López, sostuvieron hoy un encuentro en Caracas para abordar asuntos de defensa y cooperación técnico-militar, informó la estatal Agencia Venezolana de Noticias (AVN).

El ministro ruso visita Venezuela como parte de su gira por países de América Latina "para impulsar las relaciones", según la agencia venezolana, y se espera que además de la reunión con su par venezolano, visite a sus colegas en Cuba y Nicaragua.

Shoigu, nombrado en noviembre de 2012 al frente de esa cartera por el presidente ruso, Vladímir Putin, abordará durante su gira latinoamericana asuntos que tienen que ver con acuerdos establecidos sobre cooperación técnico-militar, informó en Moscú el general Igor Konashenkov, portavoz militar.

El anterior presidente de Venezuela, el fallecido Hugo Chávez, que estuvo en el poder desde 1999 hasta su muerte en 2013, forjó una asociación estratégica con Moscú.

En Caracas, Shoigu tratará cuestiones de seguridad regionales y globales, de acuerdo con la información difundida en Moscú.

Luego se desplazará a Nicaragua, país que al igual que Venezuela reconoció la independencia de las repúblicas separatistas georgianas de Abjasia y Osetia del Sur, y a Cuba, tradicional aliado ruso desde tiempos soviéticos.

El pasado mes de enero el jefe de Estado de Venezuela, Nicolás Maduro, viajó a Rusia como parte de una gira que realizó para buscar un consenso entre países petroleros para un plan de recuperación de los precios del petróleo.

Maduro se reunió el día 15 de ese mes con su par ruso, Vladimir Putin, que declaró entonces que "Venezuela no es solo un país amigo, sino también un socio muy cercano, uno de nuestros principales socios en América Latina".

Unasur promoverá canales de diálogo con EEUU sobre Venezuela (dpa)

La Unión Sudamericana de Naciones (Unasur) promoverá canales de diálogo con Estados Unidos para abordar la situación de Venezuela, se anunció hoy en Montevideo.

Además la Unasur solicitó a Uruguay, que ejerce la presidencia pro t mpore, que convoque a una reunión de cancilleres del bloque para analizar la situación.

En la capital de Uruguay se reunió el Comité de Cancilleres de Unasur, integrado por los ministros de Brasil, Ecuador y Venezuela, además del Secretario General de la organización, el colombiano Ernesto Samper.

El canciller ecuatoriano, Ricardo Patiño, fue el vocero de la reunión y dijo que se aprobó explorar esos caminos de diálogo que “se irán definiendo” en los próximos días “sobre la base del respeto, la no intervención y el derecho internacional”.

Según Patiño “es voluntad de la región seguir fortaleciendo el proceso democrático y de diálogo en Venezuela, país que denuncia un plan de desestabilización e injerencia, promovido por Estados Unidos.

La canciller de Venezuela, Delcy Rodríguez, denunci  que “la intervención de Estados Unidos podría afectar la estabilidad democrática y las paz en la región”.

Rodríguez calificó de “muy positiva” la reunión de hoy en Montevideo porque “fue un diálogo muy franco entre los cancilleres, quienes manifestaron su disposición a seguir acompañando a Venezuela con sus mecanismos de solidaridad”.

Venezuela presentó hoy un informe sobre lo que consideran injerencia de Estados Unidos, como sanciones unilaterales, medidas contra diplomáticos y la mención de Venezuela como amenaza para ese país lo que “da luz verde a sectores violentos y opositores para llevar adelante aventuras poco ventajosas tanto para Venezuela como para la región”, concluyó Rodríguez.

Sobre el terror en París por Ignacio Ramonet (Le Monde Diplomatique en español, N : 232 Febrero 2015)

Un mes después de los odiosos atentados yihadistas en París cometidos por tres terroristas que causaron 17 muertos (entre ellos casi todo el equipo de redacción del semanario satírico *Charlie Hebdo*)  qu  lecciones se pueden sacar de esa brutal agresión?

Como siempre, la irrupción del terrorismo y su violencia arrolladora obligan a una sociedad a interrogarse sobre sí misma. Igual que Estados Unidos después de los ataques del 11 de septiembre de 2001 (o España después de las explosiones de Atocha, en Madrid, el 11 de marzo del

2004; o el Reino Unido después de las bombas en el metro de Londres, el 7 de julio de 2005; o Noruega después de los atentados de Oslo y Utoya el 22 de julio de 2011), Francia se sintió en “estado de *shock*”.

Y mil interrogantes han surgido de repente. En torno, por ejemplo, a la cohesión nacional. ¿Qué ocurrió para que tres jóvenes nacidos en Francia y educados en las escuelas de la República, hayan sido seducidos por ideas oscurantistas y medievales, y se hayan tornado en verdugos de sus propios conciudadanos? ¿En qué medida la crisis económica y las medidas de restricción del gasto público han acentuado la marginalización de las periferias urbanas y la segregación de sus habitantes, esencialmente inmigrantes, de donde surgieron los tres terroristas? ¿Cómo ha podido la República, que únicamente reconoce a ciudadanos iguales, permitir que se constituyan en su seno comunidades por afinidades religiosas, y que cada vez más se hable de “comunidad musulmana” o “comunidad judía” o “comunidad cristiana”?

Obviamente, en los minutos que siguieron a los atentados, en torno a François Hollande (hasta entonces el presidente más impopular de la V República) se constituyó una suerte de “unión sagrada” de todos los partidos del abanico parlamentario (con la excepción del Front National, extremista de derechas). Y, de inmediato, casi cinco millones de ciudadanos se lanzaron a las calles por todo el país para expresar –en la manifestación más multitudinaria jamás vista– su repugnancia contra la barbarie.

De hecho, las autoridades barruntaban que una acción yihadista estaba en preparación en territorio francés. Desde la víspera de las festividades de fin de año, el nivel de alerta antiatentados había sido alzado a casi el máximo nivel. Se temían represalias. Porque Francia está interviniendo militarmente contra el islamismo radical en por lo menos tres frentes: Malí (“operación *Serval*”, iniciada el 11 de enero de 2013), República Centroafricana (“operación *Sangaris*”, lanzada el 5 de diciembre de 2013), e Irak (“operación *Chammal*”, comenzada el 19 de septiembre de 2014, contra las fuerzas de la organización Estado Islámico, en el marco de una coalición internacional de unos cuarenta países liderada por Estados Unidos). Además, la red yihadista Al Qaeda, y en particular su rama yemenita Al Qaeda en la Península Arábiga (AQPA)¹ [1. Los hermanos Kouachi, autores de los atentados contra *Charlie Hebdo*, admitieron explícitamente que actuaron en nombre de AQPA. Y en un vídeo que se difundió una semana después de la masacre en las oficinas del semanario en París, un comandante de AQPA, Nasr Ibn Ali al Ansi se adjudicó el ataque: “Hemos dejado claro al mundo islámico que quien eligió el blanco, trazó el plan, financió la operación y designó a su emir es la dirigencia de nuestra organización.” El ataque fue una venganza contra la revista por sus caricaturas del profeta Mahoma, señaló.] lanza desde 2009 llamamientos para “castigar a los franceses por combatir a Alá, su mensaje y sus creyentes”. Algo iba pues a ocurrir.

El semanario *Charlie Hebdo* llevaba años amenazado. En particular desde que, el 8 de febrero de 2006, reprodujo las caricaturas de Mahoma

publicadas el 30 de septiembre de 2005 por el diario danés *Jyllands-Posten* (una de ellas representaba al profeta del islam con un turbante en forma de bomba con una mecha encendida) y que habían desencadenado en todo el mundo musulmán decenas de manifestaciones de repudio, algunas de ellas muy violentas, y amenazas de muerte contra el diario danés y los dibujantes de las caricaturas. *Charlie Hebdo* no solo reprodujo las ilustraciones danesas sino que, para mayor inri, añadió sus propias imágenes irreverentes realizadas por su equipo de dibujantes.

El objetivo del semanario –que acabó costándole la vida a buena parte de la redacción– era reafirmar la libertad de expresión y la libertad de creación. Obviamente un objetivo muy noble, y que se ha comentado mucho, en Francia y en el mundo, en los innumerables debates de después de los atentados. Como lo han subrayado varios participantes, si bien es cierto que, en las democracias occidentales, la libertad de expresión es una conquista irrenunciable y un derecho fundamental, también es cierto que esa libertad, en esas mismas democracias, no es ilimitada ni infinita, está acotada, circunscrita y restringida por la ley o las costumbres² [2. En los días siguientes a los atentados de París, el humorista provocador francés Dieudonné –a quien ya en enero de 2014, la Justicia francesa había prohibido un espectáculo en Nantes por temor a un “eventual desorden público”, lo cual había sido celebrado por el ministro francés del Interior (Manuel Valls) en los siguientes términos: “La República no puede tolerar el odio hacia el otro, el racismo, el antisemitismo, el negacionismo”– fue detenido por haber escrito, valiéndose de su supuesta libertad de expresión, en su página de Facebook, que se sentía “Charlie Coulibaly” (apellido del autor del odioso atentado antisemita que causó la muerte de cuatro personas en un supermercado kosher de París) y será sometido a juicio, acusado, como lo prevé la ley, de “apología del terrorismo”].

En cuanto a la blasfemia (ofensa contra la majestad divina), hay que recordar que ha sido la piedra de toque central en el enfrentamiento entre razón y religión en Occidente desde finales del siglo XVIII. En esa época, los autores racionalistas de la Ilustración, y muy particularmente Voltaire, osaron denunciar ese pretendido delito y, arriesgando su vida, combatir la religión como una mera superstición. En los países occidentales, la lucha –esencialmente contra el cristianismo y sus poderosas instituciones– ha sido larga y dolorosa, jalonada de disputas, de juicios, de enfrentamientos, de violencias... téngase en cuenta que, en España, el delito de blasfemia no fue abolido hasta 1988...

Dos siglos han tenido que pasar, en Occidente y entre personas que comparten la cultura (si no la religión) cristiana, para alcanzar el frágil consenso actual³ [3. Regularmente, en los países de tradición cristiana, grupos de militantes cristianos agreden o amenazan a autores que proponen una representación –considerada como “blasfematoria”– de las principales figuras del cristianismo. Por ejemplo, en 2006, una bomba de fabricación casera fue colocada junto al camerino del artista Leo Bassi en el Teatro Alfil de Madrid, poco antes de que comenzara la representación de su espectáculo “La Revelación”. En 2008, un festival *punk* en Suecia

pegó pósters que mostraban a Satanás defecando sobre Jesús en la cruz. La publicación del cartel en el periódico local *Östgöta Correspondenten* provocó amenazas de muerte de fanáticos cristianos contra el editor en jefe. Y en 2012, el cantautor español Javier Krahe fue sentado en el banquillo acusado de un delito de escarnio contra los sentimientos religiosos por un vídeo titulado “Cómo cocinar un cristo”.] en torno a la cuestión de la blasfemia. Por eso, como también se ha subrayado estos días en Francia, puede resultar a la vez ingenuo y presuntuoso, por parte de algunos caricaturistas occidentales, querer hacer aceptar sin más ni más, así de repente, a los musulmanes la blasfemia anti-islam en nombre de una idealizada “libertad de expresión”. En cierta medida y salvando las distancias, es el dilema de las “guerras napoleónicas”. A principios del siglo XIX, Napoleón se propuso exportar las generosas y avanzadas ideas de la Revolución Francesa. Pero lo hizo a base de cruentas guerras y violencias, arrasando las estructuras jerárquicas (feudalismo, caudillismo) y espirituales (cristianismo) de las sociedades invadidas que no podían entender que semejantes destrucciones fuesen un “progreso”. Resultado: en las más retrógradas de esas sociedades (España, Rusia), los potenciales beneficiarios del nuevo orden napoleónico (campesinos y siervos) se aferraron a sus opresores ancestrales (aristocracia, latifundistas, Iglesias católica y ortodoxa) para defender (con éxito en ambos casos) lo que consideraban ser sus “tradiciones”. Tanto España como Rusia quedaron traumatizadas por esa violenta penetración del progreso en el marco de una invasión extranjera. En ambos casos, la consecuencia fue que las fuerzas más reaccionarias se afianzaron largo tiempo en el poder.

Los colonialismos del siglo XIX resultaron otra suerte de “guerras napoleónicas”, se justificaban pretendiendo “llevar el progreso a sociedades arcaicas”. Fracasaron. Y más cerca de nosotros, los conflictos de George W. Bush en Afganistán y en Irak también fueron, a su manera, “guerras napoleónicas” que pretendían imponer, a base de despiadados bombardeos, “las luces de la democracia a sociedades oscurantistas”. Naufragaron.

Las mentalidades cambian, no cabe duda. Pero cambian más lentamente de lo que se cree. Y el ritmo del cambio no se decreta. Querer acelerarlo a base de provocaciones es, en algunas circunstancias, el mejor modo de ralentizarlo. Lo que llamamos islamismo, o sea el integrismo islámico (y más aún el islamismo radical o yihadismo), no es sino una reacción agónica de defensa frente a la marcha ineluctable de la modernidad. Muy violenta a veces porque sabe que tiene los días contados. Los adelantos de la ciencia y de la técnica van a seguir provocando mutaciones que también afectarán a las religiones, incluido el islam. Ni siquiera unos atentados, por criminales y abyectos que sean, podrán detener duraderamente esa evolución.

La Pax Americana por Emir Sader*

La revista *The Economist* anuncia que el próximo “Estado fallido” sería Libia. ¿Próximo? Si ellos mismos confiesan que no hay Estado en el país, hay dos gobiernos, dos parlamentos, disputa para ver quien dirige el banco central, la compañía de petróleo, ni hay policía, ni ejército nacional, varios grupos de milicias disputan el territorio nacional, la infraestructura del país está en ruinas, los pozos de petróleo, disputados por distintas milicias, están siempre en riesgo inminente de explotar, torturas y ejecuciones proliferan, por todo lo cual ya fue llamado un país bajo el nombre de Licia. Turquía, Qatar y Sudán apoyan a un bando, mientras Emiratos Árabes Unidos y Egipto apoyan al otro. Si esto no es un Estado fallido, ¿que más es necesario para que lo sea?

¿Quién es responsable por la destrucción de un país más en la región?
¿Ya no basta lo que pasa en Afganistán, en Irak, en Siria, en Yemen?

Hay que recordar que los bombardeos que tuvieron como resultado la destrucción de Libia fueron autorizados por el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, para “proteger a la población civil”, cuando ya se habían desatados combates generalizados por el poder en el país. Valiéndose de esa decisión e interpretándole a su manera, la OTAN bombardeó sistemáticamente al país, no para dar algún tipo de protección a la población civil – ¿quién puede estar protegido de los bombardeos de la OTAN?-, sino para derrumbar el gobierno de Gadafi. Tanto es así, que tan pronto como cayó el régimen y fue asesinado de forma vergonzosa el hasta entonces jefe del Estado, masacrado públicamente en manos de milicias, la OTAN dio por cumplida su misión de “protección de la población civil” de Libia, suspendió los bombardeos, al parecer Naciones Unidas pensó lo mismo, y Libia fue entregada a una brutal guerra civil entre milicias armadas. A la vez que otros bandos se valían de los armamentos en manos de esas milicias, para perpetrar atentados en otros países – como los realizados en Argelia y en Yemen – y organizar nuevos grupos fundamentalistas en toda la región. Libia no solo no se ha estabilizado, sino que se ha vuelto un foco activo de desestabilización de varios países de la región.

En el período de “Guerra Fría” había zonas de influencia de las dos superpotencias, aun cuando había conflictos graves –como la sangrienta guerra entre Irak e Irán-, el conflicto no se generalizaba al conjunto de la región, como sería el caso de hoy en día, en caso de que ocurriera un enfrentamiento entre dos potencias entonces fuertísimas en la región. Terminada la guerra fría, con la victoria del campo occidental bajo el liderazgo de los Estados Unidos, se dieron las condiciones para que se impusiera la Pax Americana, ya sin límites. Pasábamos de un mundo bipolar a un mundo unipolar, bajo hegemonía imperial norteamericana.

Desde entonces pasó a existir una modalidad de invasión y destrucción de países, de la que Afganistán e Irak son casos iniciales, pero cuyo

efecto destructor se ha diseminado a países como Libia, Siria, Yemen, con potencial de extenderse hacia el conjunto de la región. Nunca el panorama fue tan desalentador y sin control en toda la región, con perspectivas de empeoramiento, conforme la acción militar y política de EUA se intensifica, arrastrando a sus aliados – europeos, de América del Norte, de Oceanía – hacia nuevas aventuras militares.

Como consecuencia de las desastrosas y belicistas intervenciones lideradas por los EUA, el Talibán se ha fortalecido como nunca en Afganistán, Al Qaeda retorna con fuerza, el Estado Islámico avanza en Irak y en Siria. Como respuesta, EUA lleva a sus aliados a comprometerse con una nueva ofensiva militar, que tiene como uno de sus efectos, atentados terroristas en Canadá, en Australia, ahora en Francia, haciendo que se extienda como rastrillo de pólvora los riesgos por todo el mundo.

Esa es la Pax Americana, el mundo prometido por EUA victorioso en la guerra fría, a su imagen y semejanza. Un mundo, como nunca antes, tan víctima de los tentáculos imperialistas y tan en riesgo por la multiplicación de los epicentros de guerra.

*Emir Sader, sociólogo y cientista político brasileño, es coordinador del Laboratorio de Políticas Públicas de la Universidad Estadual do Rio de Janeiro (UERJ).

¿Por qué Washington se siente realmente amenazado por Moscú? (La “Opción Faluya” para el este de Ucrania) por Mike Whitney (Escritor “freelance” radicado en Washington)

“Quiero apelar al pueblo ucraniano, a las madres, los padres, las hermanas y los abuelos. No enviéis a vuestros hijos y hermanos a esta matanza despiadada sin sentido. Los intereses del Gobierno ucranio no son los vuestros. Os ruego: entrad en razón. No tenéis que irrigar los campos de la cuenca del Dombás con sangre ucraniana. No vale la pena”. (Alexander Zakharchenko, primer ministro de la República Popular de Donetsk).

Washington necesita una guerra en Ucrania para lograr sus objetivos estratégicos. Es imprescindible recalcar este punto.

EEUU quiere empujar a la OTAN hasta la frontera occidental de Rusia. Quiere un puente terrestre a Asia para diseminar bases militares estadounidenses por todo el continente. Quiere controlar los corredores de los gasoductos de Rusia a Europa para monitorear los ingresos de Moscú y asegurarse de que el gas se siga negociando en dólares. Y quiere una Rusia más débil e inestable, más propensa al cambio de régimen, a la fragmentación y, en última instancia, al control extranjero. Por cierto, esos objetivos no pueden lograrse por medios pacíficos, si los combates terminaran mañana. Las sanciones se cancelarían poco

después y la economía rusa comenzaría a recuperarse. ¿Cómo se beneficiaría Washington?

No se beneficiaría. Se debilitaría el plan más amplio de Washington de integrar China y Rusia en el sistema económico prevaleciente, el sistema del dólar. Los traficantes de influencias en EEUU se dan cuenta de que el sistema actual tiene que expandirse o colapsar. O se mete en vereda a China y Rusia y se les persuade de aceptar un papel subordinado en el sistema global dirigido por EEUU o será el final de la hegemonía global de Washington.

Por eso las hostilidades en el este de Ucrania han aumentado y seguirán aumentando. Por ese motivo el Congreso de EEUU aprobó una ley de sanciones más duras contra Rusia en el sector energético y ayuda letal a los militares de Ucrania. Por eso Washington ha enviado entrenadores militares a Ucrania y se prepara para suministrar 3.000 millones de dólares en “misiles antiblindaje, drones de reconocimiento, Humvees blindados y radares capaces de determinar la ubicación del fuego de cohetes y de artillería del enemigo”. Todas las acciones de Washington se han concebido con un propósito: intensificar los combates y agrandar el conflicto. Las fuertes pérdidas sufridas por el inexperto ejército de Ucrania y el terrible sufrimiento de los civiles en Lugansk y Donetsk no interesan a los planificadores estadounidenses de la guerra. Su tarea es asegurarse de que la paz se evite a cualquier precio, porque la paz destruiría los planes de EEUU de girar hacia Asia y seguir siendo la única superpotencia del mundo. Lo que sigue es un pasaje de un artículo en WWSWS:

“El objetivo fundamental de EEUU y sus aliados es reducir Rusia a un estatus empobrecido y semicolonial. Una estrategia semejante, asociada históricamente con el Consejo de Seguridad Nacional de la administración Carter, Zbigniew Brzezinski, vuelve a propugnarse abiertamente.

El año pasado en un discurso en el Wilson Center, Brzezinski llamó a Washington a suministrar a Kiev “armas diseñadas particularmente para permitir a los ucranianos que lancen una efectiva guerra urbana de resistencia”. En línea con las políticas recomendadas ahora en el informe por Brookings Institution y otros think-tanks solicitando armas estadounidenses para el régimen de Kiev, Brzezinski solicitó el suministro de “armas antitanque... armas capaces de ser utilizadas en combates urbanos a corta distancia”.

Mientras la estrategia descrita por Brzezinski es políticamente criminal –atrapar Rusia en una guerra étnica urbana en Ucrania que amenazaría de muerte a millones, si no miles de millones, de personas está perfectamente alineada con las políticas que ha propugnado durante décadas contra Rusia.” (The US arming of Ukraine and the danger of World War III, World Socialist Web Site)

La ayuda militar no letal conducirá inevitablemente a ayuda militar letal, armamento sofisticado, zonas de exclusión aérea, ayuda encubierta, contratistas extranjeros, operaciones especiales y soldados en el terreno. Ya lo hemos visto antes. No existe ninguna oposición popular a la guerra en EEUU, ningún pujante movimiento contra la guerra que pueda paralizar ciudades, ordenar una huelga general o perturbar el statu quo. Por lo tanto no hay modo de detener el persistente impulso hacia la guerra. Los medios y la clase política han dado libertad de acción a Obama, la autoridad para continuar el conflicto como considere conveniente. Eso aumenta la probabilidad de una guerra más amplia el próximo verano, después del deshielo primaveral.

Aunque la posibilidad de una conflagración nuclear no se puede excluir, no afectará los planes de EEUU en el futuro cercano. Nadie piensa que Putin lanzará una guerra nuclear para proteger la cuenca del Dombás, por lo tanto el valor de disuasión de las armas no existe.

Y a Washington tampoco le preocupan los costes. A pesar de las intervenciones militares fallidas en Afganistán, Irak, Libia y otra media docena de países de todo el mundo, las acciones estadounidenses siguen en alza, la inversión extranjera en bonos del Tesoro de EEUU está a niveles récord, la economía estadounidense crece a un ritmo más rápido que cualquiera de sus competidores globales y el dólar ha aumentado un 13% contra una canasta de divisas extranjeras desde junio pasado. EEUU no ha pagado nada por destruir indiscriminadamente vastas áreas del planeta y matar a más de un millón de personas. ¿Por qué iba a detenerse ahora?

No lo hará, y por eso los combates en Ucrania van a escalar. WSWWS dice:

El New York Times anunció el lunes que la administración de Obama se orienta a armar directamente el ejército ucraniano y las milicias fascistas que apoyan al régimen respaldado por la OTAN en Kiev después de sus recientes reveses en la ofensiva contra las fuerzas separatistas prorrusas en el este de Ucrania.

El artículo cita un informe conjunto emitido el lunes por Brookings Institution, el Consejo Atlántico y el Consejo de Asuntos Globales de Chicago que se entregó al presidente Obama aconsejando a la Casa Blanca y a la OTAN sobre la mejor manera incrementar la guerra en Ucrania...

Según el Times los funcionarios estadounidenses se están adaptando rápidamente para apoyar las propuestas del informe. El comandante militar de la OTAN en Europa, general Philip M. Breedlove, el secretario de defensa Chuck Hagel, el secretario de Estado de EEUU John Kerry y el jefe del Estado Mayor Conjunto, general Martin Dempsey, apoyaron en sus discusiones el armamento directo para Kiev. La consejera nacional de seguridad Susan Rice está reconsiderando su oposición al armamento de Kiev allanando el camino para la aprobación de Obama". ("Washington moves toward arming Ukrainian regime", World Socialist Web Site).

¿Está claro lo que sucede? La suerte ya está echada. Habrá una guerra con Rusia porque es lo que quiere el establishment político. Es así de simple. Y mientras las provocaciones anteriores no lograron atraer a Putin a la caldera ucraniana, esta nueva oleada de violencia –una ofensiva primaveral– lo logrará. Putin no se quedará inmóvil mientras los testaferros armados con armas estadounidenses y apoyo logístico de EEUU conviertan la cuenca del Dombás en ruinas como Faluya. Hará lo que haría cualquier dirigente responsable. Protegerá a su pueblo. Eso significa guerra. (Vea aquí un informe sobre el vasto daño que la guerra por encargo de Obama ha cometido en el este de Ucrania: “An overview of the socio – humanitarian situation on the territory of Donetsk People’s Republic as a consequence of military action from 17 to 23 January 2015“)

Guerra asimétrica: caída de los precios del petróleo

Hay que recordar que la economía rusa ya ha sido dañada por sanciones económicas, manipulación del precio del petróleo y un ataque brutal contra el rublo. Hasta esta semana los medios dominantes descartaron la idea de que los saudíes estaban haciendo bajar deliberadamente los precios del petróleo para dañar a Rusia. Decían que los saudíes estaban solamente tratando de conservar “su parte del mercado” manteniendo los actuales niveles de producción y dejando que los precios caigan naturalmente. Pero todo esto eran sandeces, como terminó por admitir el martes el *New York Times* en un artículo titulado “*Saudi Oil Is Seen as Lever to Pry Russian Support From Syria’s Assad*”. Lo que sigue es un pasaje del artículo:

“Arabia Saudí ha estado tratando de presionar al presidente Vladimir V. Putin de Rusia para que abandone su apoyo al presidente Bashar al-Asad de Siria, utilizando su dominación de los mercados petroleros globales mientras el Gobierno ruso se tambalea bajo los efectos de la caída de los precios del petróleo...”

Los funcionarios saudíes dicen –y han dicho a EEUU– que piensan que tienen cierta influencia sobre Putin gracias a su capacidad de reducir el suministro de petróleo y posiblemente aumentar los precios... Cualquier debilitamiento del apoyo ruso a Asad podría ser una de las primeras señales de que el reciente tumulto en el mercado del petróleo está teniendo un impacto en el manejo de la política global...

La influencia de Arabia Saudí depende de la gravedad con la cual Moscú considera la disminución de sus ingresos del petróleo. “Si están siendo afectados tan gravemente que necesitan un acuerdo inmediato sobre el petróleo, los saudíes están en buena posición para hacer que paguen también un precio geopolítico”, dijo F. Gregory Gause III, un especialista en Medio Oriente en Texas A&M’s Bush School of Government and Public Service (“Saudí Oil Is Seen as Lever to Pry Russian Support From Syria’s Assad”, *New York Times*)

¿Los saudíes “piensan que tienen una cierta influencia sobre Putin gracias a su capacidad” de manipular precios?

Eso lo dice todo, ¿verdad?

Lo interesante en este artículo es cómo entra en conflicto con informes anteriores del *Times*. Por ejemplo, hace solo dos semanas, en un artículo titulado “¿Quién dominará el mercado del petróleo?” el autor no ve ningún motivo político tras la acción saudí. Según la narrativa, los saudíes solo temían “perder permanentemente su parte del mercado” si reducían la producción y mantenían altos los precios. Ahora el *Times* ha hecho un giro de 180 grados y se ha sumado a los denominados “conspiranoicos” que decían que los precios se manipulaban por motivos políticos. De hecho la repentina caída de los precios no tenía nada que ver con presiones deflacionarias, dinámica de oferta y demanda o algunas otras fuerzas absurdas del mercado. Era 100% política.

El ataque al rublo también estaba motivado políticamente, aunque los detalles son mucho más imprecisos. Existe una interesante entrevista con Alistair Crooke que vale la pena leer si se comparte la curiosidad de cómo se aplica la “dominación de espectro completo” del Pentágono a la guerra financiera. Según Crooke:

“...con Ucrania, hemos entrado en una nueva era: Está teniendo lugar un sustancial conflicto geoestratégico, pero es efectivamente una guerra geofinanciera entre EEUU y Rusia. Tenemos el colapso de los precios del petróleo; tenemos las guerras de divisas; tenemos el shorting –venta corta– maquinada del rublo. Tenemos una guerra geofinanciera y lo que vemos como consecuencia de esa guerra es ante todo que ha producido una estrecha alianza entre Rusia y China.

China comprende que Rusia constituye la primera ficha del dominó. Si Rusia cae, China será la próxima. Esos dos Estados se mueven juntos para crear un sistema financiero paralelo, libre del sistema financiero occidental.

Durante cierto tiempo el orden internacional se ha estructurado alrededor de las Naciones Unidas y el corpus del derecho internacional, pero Occidente ha tendido más y más a soslayar a la ONU como institución creada para mantener el orden internacional y en su lugar se basa en sanciones económicas para presionar a algunos países. Tenemos un sistema financiero basado en el dólar. Y mediante la instrumentalización de su posición de controlador de todas las transacciones en dólares, EEUU ha podido dejar de lado los antiguos instrumentos de la diplomacia y de la ONU e imponer sus objetivos.

Pero este monopolio sobre la moneda de reserva se ha convertido cada vez más en un instrumento unilateral de EEUU desplazando la acción multilateral en la ONU. Estados Unidos exige la jurisdicción sobre cualquier transacción en dólares que tenga lugar en cualquier sitio del mundo. Y la mayoría de los negocios y las transacciones comerciales del mundo se hacen en dólares. Es lo que constituye esencialmente la

financiarización del orden global. El orden internacional depende más del control del Tesoro de EEUU y de la Reserva Federal que, como antes, de la ONU". ("Turkey might become hostage to ISIL just like Pakistan did", Today's Zaman)

La guerra financiera, la guerra asimétrica, la guerra de Cuarta Generación, la guerra espacial, la guerra de la información, la guerra nuclear, la guerra por láser, química y biológica. Estados Unidos ha expandido su arsenal mucho más allá de la gama tradicional de armamento convencional. El objetivo, por cierto, es preservar el orden mundial post-1991 (La disolución de la Unión Soviética) y mantener la dominación de espectro completo. El surgimiento de un orden mundial multipolar liderado por Moscú es la mayor amenaza a los planes de continua dominación de Washington. El primer choque significativo entre esas dos visiones del mundo en competencia probable tendrá lugar en algún momento de este verano en el este de Ucrania. Que Dios nos ayude.

NOTA: Las Fuerzas Armadas de Novorusia (NAF) han rodeado actualmente a 8.000 soldados regulares ucranianos en Debaltsevo, en el este de Ucrania. Son muchos, aunque los medios han excluido el asunto de los titulares (como era de esperar).

Se han abierto corredores de evacuación para permitir que los civiles abandonen el área. Los combates podrían estallar en cualquier momento. Actualmente podría parecer que gran parte del ejército nazi de Kiev se podría destruir de una sola vez. Por eso Merkel y Hollande han tomado un vuelo de emergencia a Moscú para hablar con Putin. No están interesados en la paz. Simplemente quieren salvar al ejército testafarro de la aniquilación.

Espero que Putin pueda intervenir a favor de los soldados ucranianos, pero pienso que el comandante Zakharchenko se resistirá. Si deja que esos soldados se vayan ahora, ¿qué seguridad tiene de que no volverán dentro de un mes con armamento de alto poder suministrado por el Congreso belicista de EEUU y la Casa Blanca?

¿Qué alternativa le queda realmente a Zakharchenko? Si sus camaradas mueren en futuros combates porque dejó escapar al ejército de Kiev, ¿a quién puede culpar si no a sí mismo?

No hay buenas alternativas.

Una Semana Decisiva por Pedro Díaz Arcia (tomado de *Por Esto*/ 11 de febrero de 2015)

Tras la reunión del presidente estadounidense Barack Obama y la canciller alemana Ángela Merkel en la Casa Blanca, se pusieron en

evidencia, nuevamente, las discrepancias respecto a las medidas a tomar en relación con la crisis en el este de Ucrania.

No es un secreto que las relaciones entre Berlín y Washington estén en su mejor momento. Algunos lo atribuyen a una “mezcla de desinterés americano y desconfianza alemana”; según la cual, Estados Unidos daría preferencias a la zona del Pacífico en deterioro de sus históricas relaciones con Europa; sin excluir la labor de los servicios de inteligencia norteamericanos en la grabación de las conversaciones privadas de Merkel. Realmente, todo podría integrar “un buen plato” de difícil digestión.

Pero por encima de esas “niedades” están los intereses conjuntos de ambas regiones, recogidos en los objetivos estratégicos de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN).

Merkel, que encabeza la posición de un grupo de importantes países europeos integrado por Francia, Reino Unido, Italia y España, aboga por una salida política al conflicto ucraniano. Pero sin dejar de afirmar en la reunión con Obama, que “decidamos lo que decidamos, la alianza entre Estados Unidos y Europa seguirá en pie, seguirá siendo sólida”.

El mandatario estadounidense al referirse a la participación de Rusia en el contencioso dijo: no podemos permitir que en el siglo XXI “las fronteras de Europa se redibujen a punta de pistola”. Mientras el presidente ruso, Vladimir Putin, acusaba a la Casa Blanca y sus aliados por la crisis en Ucrania debido a la injerencia en los asuntos internos del país.

Está prevista para este miércoles, en el formato de Normandía, una reunión del presidente ruso con los líderes de Alemania, Francia y Ucrania en la ciudad de Minsk, si antes se concilian posiciones para discutir planes encaminados a poner fin a las hostilidades. Aunque la posibilidad de un consenso entre las partes -en cuestiones esenciales- no goza de buenos augurios. Los acuerdos de Minsk de septiembre pasado han sido letra muerta en el contexto del conflicto.

El alto el fuego, el fin de la “operación antiterrorista” contra los separatistas, la creación de una zona no militarizada entre los bandos, con la garantía de fuerzas neutrales, el respeto a las prerrogativas de las repúblicas de Donetsk y Lugansk y la no intromisión en los asuntos internos de Ucrania podrían formar parte de un conjunto de acciones que contribuyeran a evitar una catástrofe en la región.

Si el plan francoalemán fracasara, estarían en la agenda las opciones de imponer nuevas sanciones a Rusia (aunque hasta ahora las acciones punitivas contra el país euroasiático han significado pérdidas comerciales por 21,000 millones de dólares para Europa); o peor aún, el envío de armas a Kiev por parte de Estados Unidos que se mantiene en una dinámica expectativa.

La Casa Blanca está bajo el asedio de la mayoría republicana en el Congreso que pide armar al gobierno de Poroshenko, con el apoyo manifiesto de Ashton Carter quien, precisamente este martes, fue aprobado por unanimidad por el Comité de las Fuerzas Armadas del Senado como secretario de Defensa, en sustitución de Chuck Hagel. Se espera que hoy se someta al voto final de confirmación en el pleno de la Cámara Alta.

A propósito, las redes sociales se calentaron por una emisión del canal CNN con un titular que decía: “Obama tiene intención de armar a las fuerzas pro-Estados Unidos“. La divulgación se extendió como un reguero de pólvora. ¡Era de esperar!

Según la nueva Estrategia de Seguridad Nacional de Estados Unidos, suscrita por el presidente Barack Obama, el país “utilizará la fuerza militar de forma unilateral” cuando considere que están amenazados sus intereses y los de sus aliados, se encuentren en peligro las vidas de los ciudadanos, y su uso como “instrumento esencial” de apoyo a la diplomacia en cualquier lugar del mundo.

Nada es nuevo en el texto oficial. Los términos pueden cambiar, la retórica será más sofisticada o descarnada, pero el mensaje es claro: Estados Unidos no está dispuesto a perder la hegemonía mundial ante ningún rival.

